

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**  
**Tesis Licenciatura en Trabajo Social**

**Miradas.**  
**Un estudio sobre fenómenos territoriales desde una**  
**práctica de Trabajo Social y Educación Popular.**

**Germán Diego**

**Tutor: Gustavo Machado**

**2011**

## **AGRADECIDO SIEMPRE...**

Con la presentación y defensa de la Monografía Final, curricularmente, se concluye la formación de grado; muchos son los agradecimientos a personas e instituciones que de alguna u otra manera formaron parte de este proceso.

Por un lado, a la Junta Local de Paso de Los Toros, hoy Municipio - Comisión de Admisiones y Readmisiones, que a través de la adjudicación de la Beca, fue posible realizar la carrera de Trabajo Social en la capital del país; aquí también mi agradecimiento a los funcionarios, compañeras y compañeros del Hogar Estudiantil (período 2000- 2004) que fueron alrededor de 100, por el apoyo constante a lo que estaba haciendo y que tanto amo y por aprender mucho de cada uno en el desafío de la convivencia; al Fondo Solidaridad y al Servicio Central de Bienestar Universitario.

A las compañeras y compañeros de la Generación 2000 y de otras generaciones de Trabajo Social como así también a los de las distintas instituciones y organizaciones sociales donde he venido trabajando durante estos 9 años, por los aprendizajes infinitos y por entusiasarme permanentemente a entregar la Tesina Final.

Por otro lado, agradezco haber tenido la oportunidad de disfrutar enormemente de este proceso; a mi tutor, por animarme desde el primer día que nos encontramos a continuar reflexionando y profundizando la temática que ya venía trabajando y por considerar que el enfoque teórico – metodológico propuesto podría ser un aporte interesante para retomar y potenciar desde el ámbito académico.

A todas y todos los que participaron de la experiencia que aquí se presenta, camino que estuvo lleno de momentos y que para recorrerlo se necesitó, entre otros aspectos, actitudes, habilidades, creatividad y que estas capacidades requieren a su vez de actitudes democráticas, humildes, teniendo en cuenta que muchas veces se ignora más de lo que se sabe, que se necesitan saberes colectivos construidos con otros y que en este

tipo de práctica como dice Paulo Freire: *"Nadie se salva solo"*<sup>1</sup>.

A mis amigas, amigos y familia por el estímulo constante a entregar este trabajo y recordarme siempre que con esto se cierra una etapa y se abren otras; finalmente a Rosana, mi compañera de la vida, por su paciencia, por cuidarme y bancarme siempre en todo lo que emprendo además de su amor incondicional.

---

<sup>1</sup> Freire, Pablo. Citado por Dotti, Lucía, Oholeguy, Cristina, Kruse, Herman, Sténeri, Teresita. Ética y Poder. Ponencia presentada en el VI Encuentro Nacional de Trabajadores Sociales Municipales: "Hacia un debate del Trabajo Social Municipal". 12 y 13 de Abril de 2002, Campus Municipal del Departamento de Maldonado. En Revista de Trabajo Social N° 26. Año 2002.p. 32.

## INDICE

Introducción.....	5
Capítulo I El fenómeno de los Asentamientos Irregulares.....	9
1.1 Breve reseña histórica y ubicación geográfica de la unidad territorial de la experiencia tomada: CO.TRA.VI.....	9
1.2 Conceptualizando el fenómeno de los asentamientos y su diferencia con el Cantegril10	
1.3 Acerca del proceso de ocupación del Barrio COTRAVI: análisis y reflexiones de esta experiencia urbana que en últimos años ha cobrado gran relevancia.....	15
1.4 El desafío de cambiar la imagen del barrio.....	20
Capítulo II Identidad – Comunidad y Territorio.....	24
2.1 Sobre la temática de lo Barrial.....	24
2.2 Un abordaje sobre la categoría identidad y su articulación con la práctica que se presenta.....	25
2.3 La Comunidad y el Territorio como espacio de construcción de la identidad.....	29
2.4 Organización barrial de COTRAVI: abriendo caminos a una democracia participativa.	36
2.5 El perfil del Militante Barrial en procesos organizativos de la Comunidad.....	37
2.6 La importancia de las Redes Sociales en el escenario barrial.....	
Capítulo III La Investigación Acción Participante (IAP) como construcción colectiva de la identidad.....	41
3.1 Algunas cuestiones previas sobre Diseños Cualitativos en el marco de la presentación de la IAP como una de las modalidades de investigación cualitativa.....	41
3.2 Conceptualizando la IAP.....	44
3.3 Educación Popular y IAP.....	46
3.4 Profundizando en algunos aspectos de la estrategia metodológica utilizada en la práctica investigativa que se ha venido presentando.....	53
Reflexiones Finales.....	56
Bibliografía.....	62

## INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta a continuación, es la monografía final de la Licenciatura de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, que de acuerdo a las disposiciones legales vigentes, establecidas en el Reglamento del Plan de Estudios 1992, *“(...) consiste en un trabajo de autoría individual en el que el estudiante demuestre su capacidad de análisis y síntesis sobre un tema, apoyado en materiales de índole documental o referido a los procesos curriculares desarrollados durante la carrera”*<sup>2</sup>.

Esta monografía o tesina de grado, fue elaborada, a partir de una de las experiencias que he venido teniendo a lo largo mi formación académica tanto en el campo del Trabajo Social como en el de la Educación Popular.

La misma se enmarca, en lo que fue mi práctica pre – profesional de la asignatura Metodología de la Intervención Profesional II (MIP II), ubicada dentro del área académica de Teoría y Metodología del Trabajo Social, nivel intermedio de intervención, según lo estipulado en el Plan de Estudio de 1992 que refiere al trabajo con unidades territoriales, movimiento sociales, de desarrollo local, cooperativas, grupos y organizaciones sociales y vecinales, tanto dentro de Organizaciones No Gubernamentales (ONG’s), actualmente denominadas Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), como en el ámbito gubernamental u estatal.

Este nivel *“implica intervenciones a nivel intermedio, a nivel educativo y promocional, de movilización de recursos, de capacitación, consultoría y administración de proyectos, unidades organizacionales”*<sup>3</sup>.

Esta práctica corresponde al 3º año de la Licenciatura en Trabajo Social, realizada en el marco del Programa Apex – Cerro (junto a otras dos compañeras en el año 2002, bajo la Supervisión de la Profa. Laura Paulo, además de la Docente responsable del curso Profa. Teresa Dornell) cuyo espacio de intervención fue el Barrio Comunidad de Trabajadores por

---

<sup>2</sup> Plan de Estudios, Licenciatura de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Artículo 29º. Montevideo, Uruguay, 1992.

<sup>3</sup> Idem.

la Vivienda (COTRAVI) como así también a un proyecto de investigación que efectuamos con un equipo de trabajo desde la Multiversidad Franciscana de América Latina (MFAL) en el zonal 17, bajo la coordinación de la Profa. Blanca Acosta<sup>4</sup>, que comprendió entre otras sub zonas a Rincón del Cerro (Cotravi).

Comparto que parece inevitable dejar de mencionar, algunas consideraciones que realizara José Luis Rebellato en relación al Plan de Estudios; en ese sentido, algunos docentes vinculados al mundo académico sostienen: *“...retomar algunos conceptos de José Luis en relación a la discusión de reforma curricular del Trabajo Social en la UdelaR, reflexiones que si bien fueron formuladas en 1990 en ocasión del nuevo plan de estudios para el ingreso a la Facultad de Ciencias Sociales, mantienen extremada vigencia. En particular queremos resaltar: i) la articulación de investigación y docencia a partir de los talleres, donde recuperar la unidad teoría y práctica, junto con el desarrollo de instancias interdisciplinarias; ii) en cuanto al carácter de las asignaturas teóricas: a) el carácter interdisciplinario de la práctica social, b) fortalecimiento del marco categorial y de análisis de la realidad, c) la importancia de la dimensión cultural, y d) el énfasis en la producción y sistematización de conocimientos, entre otros aspectos...”*<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> El proyecto consistió en realizar una investigación participativa sobre los procesos de inclusión social que se han venido generando en los asentamientos precarios durante los últimos 10 años en el zonal 17, desde la lucha colectiva por un lugar donde vivir, pero también y fundamentalmente creando nuevas modalidades organizativas y de vínculos sociales.

El objetivo central se orientó a conocer en profundidad los procesos de construcción de nuevas prácticas alternativas de inclusión social desde un ámbito territorial: los asentamientos urbanos de carácter precario mientras que el tema objeto de la investigación consistió en: el análisis del surgimiento de nuevas prácticas populares alternativas de inclusión social desde el espacio territorial.

Los asentamientos que comprendieron esta propuesta investigativa son los que se encuentran ubicados en las sub-zonas de: La Boyada y la Boyada al norte de la ruta, Santa Catalina y Rincón del Cerro (Cotravi).

Acosta, Blanca, Cabo, María Elisa, Germán, Diego. Un avance significativo de este proceso de investigación, denominado “Inclusión Social y Territorio”, fue publicado en la Revista Multiversidad N° 14. Ediciones Ideas. Montevideo. Año 2006.p. 69.

<sup>5</sup> Casas, Alejandro, González, Laura, Machado, Gustavo, Brenes, Alicia, Burgueño, Maite. Proyectos ético – político-profesionales y proyectos societarios: reflexiones y desafíos a partir de algunos aportes de José Luis Rebellato. Ponencia presentada y publicada en el Libro del X Congreso Nacional de Trabajo Social: “Trabajo Social en un contexto de cambio: una mirada hacia nuestro quehacer profesional”. Montevideo, 15 y 16 de Mayo de 2008. p. 174. El planteo de José Luis Rebellato realizado por estos autores, fue tomado del artículo: “Reflexiones sobre el Plan de Estudio de la E.U.S.S. Revista de Trabajo Social N° 9, Montevideo, 1990.

Considero que a partir de la presentación de los diferentes capítulos que contiene la monografía, cada uno de ellos con categorías de análisis interesantes de abordar y profundizar, a la luz de los nuevos desafíos teóricos y metodológicos que se vienen planteando desde algunos espacios académicos instalados en el órbita del Departamento de Trabajo Social, entre otros ámbitos.

Tal es así, que el presente documento pretende, a partir de los parámetros señalados con sus correspondientes matices, lograr uno de los objetivos centrales que quedó explicitado a lo largo de toda la carrera: “articular la teoría y la práctica”.

Esta experiencia curricular y la investigación realizada en el mismo territorio, el interés personal, sumado a mis experiencias laborales pasadas y actuales donde los fenómenos territoriales han requerido y requieren de un abordaje más amplio, han sido el antecedente de la elección del tema que me dispongo a tratar, analizar y reflexionar durante el desarrollo de esta monografía.

Para comenzar con el desarrollo de los capítulos de la Tesina, en el Capítulo I me referiré al fenómeno de los Asentamientos Irregulares realizando en primer lugar una presentación de algunos aspectos históricos y geográficos de la unidad territorial abordada; la misma contiene características interesantes de comprender y reflexionar dados los nuevos desafíos que implica el estudio y análisis del fenómeno en cuestión. En ese sentido presentaré un marco conceptual que refleje los principales elementos para entender el fenómeno, el surgimiento de los asentamientos irregulares como así también sus principales diferencias con el Cantegril.

Finalizando, compartiré algunos aspectos significativos vinculados al proceso de ocupación del barrio Cotravi donde la reivindicación de la palabra barrio requiere una atención especial, considerando además, que este tipo de experiencia urbana ha cobrado notoriedad en los últimos años, por lo tanto es una invitación a profundizar en el análisis y reflexión desde la práctica que aquí se presenta.

En el Capítulo II, quedarán plasmadas varias cuestiones, donde en una primera aproximación, realizaré algunas puntualizaciones respecto a la temática de lo barrial

tomando como referencia Ariel Gravano<sup>6</sup> ya que muchas veces no aparece en los discursos académicos como cuestión que determina de alguna manera el contenido de aquellos problemas que allí se generan sino más bien como escenario donde esos problemas puedan ser encontrados.

Trataré también en este capítulo, la categoría Identidad, realizando un análisis de las definiciones y usos más corrientes del término, reflexionando además sobre la Identidad Social, logrando de esta forma situar en el nivel de análisis, las mediaciones existentes, entre el sujeto individual y su estructura social, compartiendo expresiones de algunos de los testimonios realizados a lo largo de este proceso social. Por otro lado se abordarán aspectos significativos sobre la comunidad y el territorio además las relaciones existentes entre los conceptos de Comunidad e Identidad Social.

Finalizando el Capítulo II, examinaré algunos aspectos que tienen que ver con el proceso organizativo del barrio Cotravi, poniendo énfasis en el rol que ocupa el dirigente barrial en el desarrollo de la vida comunitaria y la relevancia de las redes sociales en el contexto de la práctica vivida.

En el Capítulo III, reflexionaré sobre la Investigación Acción Participativa (IAP), como herramienta y aporte teórico metodológico en los procesos de construcción colectiva de la identidad, efectuando en primera instancia, un desarrollo conceptual sobre Diseños Cualitativos y de la IAP como una modalidad de investigación cualitativa.

Finalmente y desde el campo de la Educación Popular, profundizaré sobre la IAP como metodología de trabajo que sustentó la experiencia que aquí se presenta en el marco de una determinada concepción del conocimiento y su utilidad en los procesos de transformación social.

---

<sup>6</sup> Gravano, Ariel: "Antropología de lo Barrial" – Estudios sobre la producción simbólica de la vida urbana. Ed. Espacio, Buenos Aires, 1<sup>o</sup> edición 2003.

## **Capítulo I**

### ***El fenómeno de los Asentamientos Irregulares***

#### **1.1 Breve reseña histórica y ubicación geográfica de la unidad territorial de la experiencia tomada: CO.TRA.VI**

En primer lugar, cabe señalar, que analizaremos este fenómeno, dado que la experiencia que aquí presentamos, se encuentra en el marco de esta situación.

La propuesta es que nos detengamos en algunos conceptos y reflexiones referidos a la temática en cuestión, además de presentar inicialmente las características principales de la unidad socio-territorial que aquí se hace referencia.

El 9 de Abril de 1998 alrededor de 70 familias organizadas en búsqueda de soluciones alternativas para el conjunto de problemáticas que atravesaban, llevaron a cabo la ocupación de los terrenos en los que hoy está constituido el barrio Cotravi.

El mismo se encuentra ubicado al oeste del Camino Cibils, a continuación de las cooperativas de vivienda Curticuer y Covimt 12.

La ubicación geográfica de Cotravi, se visualiza con cierta distancia del movimiento más urbano del Cerro, ya que ese lugar era una chacra, comúnmente conocido como “el campo”, “el campo de las papas”, “el terreno de las papas”. Vecinos que viven sobre Camino Cibils identifican con este nombre al lugar donde se ubica el barrio Cotravi; además está a una especie de altura, la entrada y salida al mismo lo constituye una calle larga con características más de camino que de calle.

## 1.2 Conceptualizando el fenómeno de los asentamientos y su diferencia con el Cantegril

Algunos autores señalan que: *“La llegada al asentamiento no es, como en muchos países de América Latina, el inicio de un proceso de mejoramiento, sino que es un descenso en relación a las condiciones anteriores de vida, como surge de considerar que casi el 60% vivía en casas o apartamentos antes de llegar al asentamiento. Esto se reafirma con el dato que casi el 40% da como motivo de mudanza el no poder pagar alquiler, recibir un desalojo o la demolición de su anterior vivienda”*<sup>7</sup>.

Además aparece el concepto de irregularidad que en términos jurídicos hace referencia a un estado de situación que se encuentra infringiendo alguna Norma Jurídica vigente en la sociedad en la cual se desarrollo el fenómeno<sup>8</sup>.

Recordemos, que a mediados del siglo XX, este fenómeno adquirió una trascendencia importante en América Latina, de manera que surge como respuesta a la crisis económica, política, social y cultural que atraviesa esta región.

Juan Carlos Fortuna considera un asentamiento irregular: *“a un aglomerado de población residente en un espacio territorial sobre el cual no tiene ningún derecho legal adquirido, a lo cual se suman carencias de todos o algunos servicios de infraestructura urbana básica en la inmensa mayoría de los casos; donde frecuentemente se agrega también carencias o serias dificultades de acceso a servicios sociales y donde existen por añadidura condiciones habitacionales precarias”*<sup>9</sup>.

Es por ello que comparto con Lucía Pucci que: *“Estos asentamientos constituyen una respuesta estratégica de los sectores populares a sus propias demandas de habitación,*

---

<sup>7</sup> Paula, J., Lamoglie, G. “Asentamientos Irregulares en Montevideo: El descubrimiento de Nuevas Tierras, su conquista e independencia”. En Revista Vivienda Popular Nº 5, Facultad de Arquitectura, UDELAR, 1999.

<sup>8</sup> Esta definición ha venido siendo utilizada por Francois Tomas donde a su vez, el autor plantea que hoy día, un asentamiento es irregular cuando las familias se instalan en un predio sin disponer de un título legal de propiedad, sin pedir licencia para la construcción de sus casas o sin tener autorización de urbanización en un terreno que carece de servicios básicos (agua, luz, drenaje, vialidad, escuelas, etc). Francois Tomas: “La Irregularidad en el desarrollo urbano de América Latina”. Revista Mexicana de Sociología. 1/95.

<sup>9</sup> Fortuna, Juan Carlos: “Asentamientos Irregulares Urbanos: Todo un desafío para las Políticas Sociales”. En Revista Vivienda Popular Nº 5. Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República. Año 1999.p. 18.

*no satisfechas por un sistema urbano cuya producción formal los margina. Las estrategias populares para la generación del hábitat en el cual desarrollar su vida cotidiana, incluye una variada gama de producciones espaciales que van de la autourbanización a la autoconstrucción como proceso de apropiación, uso y ocupación del espacio”<sup>10</sup>.*

Expresiones vinculadas al fenómeno en estudio, fueron surgiendo a lo largo de este proceso compartido con los vecinos: *“los asentamientos muchos no se hacen porque la gente no tenga a donde vivir, sino que hay mucho negocio con esto, la gente no se anima a decirlo, hay gente que tiene 5 y hasta 6 solares, como que pierde lo lindo de decir este es mi lugar, al fin conseguí criar a mis hijos”, “hace 10 años que no se hablaba de asentamientos, antes nosotros le llamábamos barrio, lo que pasa es que ya se involucró muchas cosas, crisis, pobreza”<sup>11</sup>.*

Es entonces que el fenómeno de los “asentamientos irregulares” surge fundamentalmente como consecuencia de los elevados costos de los alquileres, las presiones inmobiliarias, junto con los procesos de precarización laboral, entre otros factores. Este fenómeno ha crecido enormemente en los últimos tiempos, llegando a cifras que se aproximan al 176% anual, donde viven aproximadamente unas 200.000 personas en Montevideo y unas 45.000 en el interior del país<sup>12</sup>.

Muchas veces, en el marco de este crecimiento de los asentamientos, se produce un proceso de resignificación del territorio ya que el nuevo reordenamiento territorial, implica también cambios no sólo en las condiciones de vida de los sujetos, sino también cambios de percepción en lo que son las normas y pautas de convivencia.

En ese sentido, Ariel Gravano<sup>13</sup> aborda lo cultural y lo categoriza como sistema de

---

<sup>10</sup> Pucci, Lucila: “Autogestión comunitaria asistida de asentamientos populares urbanas: un método de trabajo con la comunidad” En: Red de Redes Las prácticas de la Intervención en Redes Sociales, Dabas Elina, Buenos Aires. Ed. Paidós, 1993. p. 43.

<sup>11</sup> Frases de vecinos, planteadas en el marco de los testimonios recogidos durante el proceso de investigación: Inclusión Social y Territorio.

<sup>12</sup> Ubilla, Pilar: “Cultura de la Resistencia – Resistencia Creativa: Una red de nuevas identidades y prácticas alternativas”. En Revista Multiversidad Nº 13 “Alternativas desde la diversidad. Saberes y prácticas de Educación Popular”. Año 2004. p. 126

<sup>13</sup> Gravano, Ariel. “Antropología de lo Barrial” – Estudio sobre la producción simbólica de la vida urbana. Ed. Espacio Bs As. 1ª Edición. Año 2003.

valores con potencialidad para trascender al grupo primario, al barrio extenso y a distintos sectores y contextos morfológicos, que terminamos finalmente encontrando en forma diseminadamente urbana como cultura barrial. No una cultura como “modo de vida”, como la ha enfocado el culturalismo ahistórico, no como mera adición decorativa sobre lo estructural material, sino como un horizonte simbólico subyacente en gran diversidad de contextos, capaz de reproducir y transformar.

Distintos autores vinculados al mundo académico de las ciencias sociales, señalan que los habitantes de los nuevos asentamientos desarrollan estrategias de supervivencias para dar respuestas a sus necesidades básicas.

En efecto, Pablo Bentura señala: *“Los nuevos asentamientos irregulares se encuentran constituidos por personas excluidas del sistema formal de empleo, sometidas a condiciones de trabajo inestable o simplemente desempleados, esto hace que deban ensayar distintas “estrategias de supervivencia”, pero las mismas cobran un significado distinto y se combinan con otras estrategias que en su conjunto denominamos “estrategias simbólicas de supervivencia”, las que deben suministrar recursos materiales concretos para la supervivencia, pero también recursos simbólicos que permiten a estos grupos resguardarse de una identidad de la que quieren prevenirse: “el cantegrilero”<sup>14</sup>.*

En ese marco, considero necesario mencionar que el fenómeno asentamiento se diferencia de lo que son los llamados “cantegriles”, los cuales se caracterizan por estar constituidos en su mayoría por personas inmigrantes del campo a la ciudad; este se comenzaba a gestar en los llamados “pueblos de ratas”.

Ruben Tani y Marcía García Nuñez<sup>15</sup> agregan que a diferencia del cantegril de los 60, estas nuevas formas de existencia “marginal” generalizada, se gestaron debido al cierre de numerosas fábricas que llevaron a individuos con diferentes historias de vida,

---

<sup>14</sup> Bentura, José Pablo “Segregación Territorial. El fenómeno de los asentamientos en Montevideo”. En Revista Fronteras. Conferencia: “Los debates actuales en Trabajo Social y su impacto a nivel regional. Salto, 30 Nov – 1 Dic de 2001.p. 26

<sup>15</sup> Tani, Ruben, García Nuñez, María: “Textualización: la escritura como herramienta política. Alfabetización Digital Comunitaria”. En revista Nº 14 de la Multiversidad Franciscana de América Latina (MFAL) Alternativas desde la Diversidad. Saberes y prácticas de Educación Popular/parte II. Ediciones Ideas. Montevideo. Año 2006. p. 116.

oficios y empleos, de diferentes departamentos y culturas a ocupar y convivir en un espacio común precario.

Cabe mencionar además, que los nuevos asentamientos son de alguna manera, consecuencia directa de las transformaciones de la cuestión social ya que sus características son completamente diferentes. Merklen señala "(...) llegados los 80, Buenos Aires primero y Montevideo algo después, irían a conocer una nueva modalidad de ocupación ilegal de tierras: el asentamiento, sobrino apenas de su antecesora" (Merklen, 1999: 12).

Otra de las diferencias que se visualiza entre estos dos fenómenos, es que mientras los habitantes de los cantegriles constituían su territorio, generalmente poblado de ranchos precarios, construidos de lata y materiales de desechos, los nuevos asentamientos están constituidos por viviendas, que si bien en un principio, son "ranchos de lata", en poco tiempo las familias construyen sus viviendas con materiales diversos, de bloque y chapa e incluso de ladrillo y planchada.

En este sentido comparto con Pablo Bentura que: *"la lucha por superar la vivienda de chapa, la pared de bloque, representa una evidente mejora en la calidad de vida y protege mejor la posibilidad de ser expulsado del asentamiento, esto tiene un carácter simbólico, prueba de ello es la enorme presión que ejercen los vecinos sobre aquellos que aún viven en casas de chapa y el status que logran aquellos que consiguen el techo de plancha (aunque la chapa puede ser más apropiada que la plancha, la cual la mayoría de las veces es muy fina)"*<sup>16</sup>.

En el caso particular de los asentamientos, predomina un interés por la organización colectiva – barrial en aspectos vinculados a la convivencia, ordenamiento territorial diferente al cantegril, aún más cuando se está en vías de regularización, previendo espacios comunes, entre ellos la caminería, equipamiento comunitario para la

---

<sup>16</sup> Bentura, José Pablo. "Segregación Territorial. El fenómeno de los asentamientos en Montevideo". En Revista Fronteras. Conferencia: "Los debates actuales en Trabajo Social y su impacto a nivel regional. Salto, 30 Nov – 1 Dic de 2001.p. 27.

implementación de diferentes servicios en beneficio del propio barrio y la zona de influencia en general (Policlínica, Centro de Atención a la Infancia y la Familia (CAIF), Club de Jóvenes, etc).

Muchas veces, los pobladores de los asentamientos presentan características diversas que los habitantes del cantegril, ya que mantienen una memoria de una reciente situación de integración perdida o fuertemente amenazada.

La mayoría de los asentamientos nacen con esa vocación de ciudad ya que un alto porcentaje de personas y familias alquilaban en la ciudad formal; cuando los propios ocupantes diseñan, copian y marcan los trazados de calles, manzanas, esto proviene de esa ciudad formal y además tienen la expectativa de ser “regularizados”.

Las ocupaciones sin embargo se caracterizan por ser llevadas a cabo de forma organizada previa y posteriormente a la misma, como un intento de respuesta frente a la vulnerabilidad a la que están sometidas estas poblaciones, en una búsqueda por mejorar sus condiciones de vida. Sin dudas, que este fenómeno es mundial, desde los “ocupas” en Europa hasta las “tomas” peruanas.

También, las “ocupaciones ilegales” de terrenos plantean al Estado una contradicción: por un lado debe hacer respetar el derecho a la propiedad y el derecho a la vivienda y por otro, tolerar una situación de ilegalidad generalizada (Sigal, 1981:1566). Mientras algunos consideran ilegales estas ocupaciones otros en cambio, ponen énfasis en su legitimidad social (Cravino, 2001).

Comparto con Tani y García que muchas veces los sectores de la población con los que trabajamos *“excluidos de la posibilidad de acceder a la tierra urbana por el mercado o por el Estado, ocuparon tierras baldías – fiscales o privadas. Esto muestra las contradicciones de la urbanización capitalista y del Estado de Bienestar que tendió a extender los derechos sociales sin garantizar su acceso”*<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup> Tani, Ruben, García Núñez, María: “Textualización: la escritura como herramienta política. Alfabetización Digital Comunitaria”. En revista Nº 14 de la Multiversidad Franciscana de América Latina (MFAL) Alternativas desde la Diversidad. Saberes y prácticas de Educación Popular/parte II. Ediciones Ideas. Montevideo. Año 2006. p. 114

Otros agregan que las personas que ocupan estas *“aglomeraciones de viviendas, producto de la ocupación o invasión de tierras fiscales o privadas”*<sup>18</sup> pagan la construcción que realizan.

Sucede también que muchas veces no se sabe a quién o a quienes pertenecen los terrenos, sean estos baldíos – fiscales, privados o del Estado.

### **1.3 Acerca del proceso de ocupación del Barrio COTRAVI: análisis y reflexiones de esta experiencia urbana que en últimos años ha cobrado gran relevancia**

Cotravi es un barrio que viene construyendo su identidad sobre la base de un sentimiento de pertenencia colectivo. Las siguientes expresiones reflejan lo dicho: *“vos te das cuenta quien es de Cotravi y quien no lo es”, “la gente de Cotravi lucha por dejar de vivir en un rancho, la mayoría de la población es trabajadora, sólo un 10% no de la población quiere vivir en un asentamiento”*<sup>19</sup>.

Algunos vecinos relatan los inicios de la ocupación destacando que fue por iniciativa del propio dueño de las tierras, a partir de una estrategia sobre la cual se generaron algunas interrogantes: *“el mismo dueño le planteó a militantes del PT de Santa Catalina que organizaran la ocupación de las tierras, ya que de ese modo sería más fácil de venderlas”, “esto estaba todo craneado, hasta el nombre que si bien se terminó de definir en la Asamblea, ellos venían con el nombre; esto estaba craneado desde años atrás y nosotros caímos como corderito”, “fue demasiado fácil y rápido la distribución de los terrenos, a dónde teníamos que ir por los trámites”. “La primera organización que tuvo que ver con el origen del barrio estaba integrada por militantes del PT de Santa Catalina”. “El nombre que ellos traían era Comunidad por Trabajo y Vivienda”, pero era como ir al choque, la asamblea definió COTRAVI, que significa Comunidad de Trabajadores de*

---

<sup>18</sup> Gorosito, Ricardo: “La regularización de los asentamientos como política social y de Estado”; en MVOTMA, “Asentamientos Irregulares”. Montevideo, 1996 (Garcé, 2004).

<sup>19</sup> Frases de vecinos, planteadas en el marco de los testimonios recogidos durante el proceso de investigación: Inclusión Social y Territorio.

*Vivienda*<sup>20</sup>.

En este sentido, podemos decir que estos testimonios, generan algunas interrogantes en un contexto complejo en el cual se insertan estas experiencias territoriales. Por un lado se plantea una interrogante sobre el uso de la tierra, en tanto se convierte muchas veces en un objeto de negocio, no sólo por los propietarios iniciales sino también por los mismos ocupantes, quienes después de la ocupación realizan lo que se denomina “algunas mejoras” y venden. Esto genera una fuerte movilidad poblacional que no favorece los procesos de integración del barrio ya que no se promueven procesos de identificación y pertenencia al mismo. Prevalece el sentido utilitario, individualista “el sacar provecho de la situación”.

Cabe destacar también, que muchos de los vecinos de algunas de las sub zonas que participaron del proceso de investigación y ante la posibilidad de los denominados “relojos”, se genera mucha inquietud y un clima de incertidumbre muy alto, expresiones tales como “no sabes a donde te pueden llevar”, ellos hablan de “los secretos de la IMM” y de la falta de información de esta, reflejan lo dicho.

Los niveles de incertidumbre que se crean con estas políticas de re-alojos forman parte de la ausencia de políticas integrales, que enfatizan en los procesos que se generan cuando se deja un barrio en el cual y a partir del mismo se han construido identidades, pertenencias, luchas colectivas de fuertes aprendizajes políticos y los miedos, pérdidas e inseguridades ante la llegada a un nuevo barrio.

Generalmente, además no van todos al mismo lugar, por lo cual se fracturan las redes sociales construidas y se generan nuevamente un sentimiento de desarraigo.

La llegada a otro barrio, también produce sentimientos y reacciones de los habitantes del lugar, los cuales se sienten muchas veces «invadidos», no se preparó la llegada de nuevos vecinos desde una política que se oriente fuertemente a la integración social, previniendo una convivencia conflictiva la cual una vez que se instala en el territorio, su abordaje es sumamente complejo.

Plantea Tomás Villasante: *“las nuevas culturas de vivir lo urbano y lo territorial,*

---

<sup>20</sup> Idem.

*permiten pensar nuevas soluciones emergentes que instituyan alternativas válidas*<sup>21</sup>.

Por otro lado, la ocupación se convierte en un instrumento de militancia política en una cuestión un tanto confusa para los mismos vecinos, entre el negocio y la militancia, donde los objetivos de las partes interesadas tienen aspectos contrapuestos.

Esta diversidad de intereses que van conformando un complejo entramado en la dimensión socio-espacial introduce un eje de debate acerca de los bienes públicos y privados, en el marco de la territorialidad de la acción pública.

En ese “imaginario de llegada”, que habilita de alguna forma a fuertes procesos de participación y modalidades organizativas, comienza a debilitarse por la movilidad poblacional que genera el “negocio de la tierra”, creándose un círculo donde los indicadores de calidad de vida continúan constatando la insatisfacción de las necesidades esenciales de la vida humana.

No obstante, opera un elemento humano importante que está integrado en estos movimientos de ocupación de territorios y es el sentimiento de solidaridad como punto de partida en los procesos de inclusión social.

En este sentido, hay sueños que dan cuenta de un espíritu esperanzador en algunos vecinos, mucha energía positiva que se vuelca en acciones constructivas y una experiencia de solidaridad ante situaciones muy difíciles que les ha tocado vivir: *“el día que vinieron a desalojarnos, yo tengo un amigo que sufre de asma y vino a buscarme para darme un lugar en la casa, eso no se paga con nada y como yo estaban muchos vecinos y vinieron muchos que no eran del barrio a dar una mano, a ofrecer sus casas*<sup>22</sup>.

Comparto con Alfredo Carballeda en que: *“desde la perspectiva de solidaridad centrada en los lazos sociales, es posible una aproximación al conocimiento y análisis de la realidad local, de los significados que se atribuyen a los acontecimientos en ese medio, y*

---

<sup>21</sup> Villasante, Tomás. “Sujetos en Movimiento. Redes y Procesos Creativos en la Complejidad Social. Construyendo Ciudadanía”. Nordan Comunidad.

<sup>22</sup> Testimonio de vecino recogido durante el proceso de investigación: Inclusión Social y Territorio.

*de la influencia de lo macrosocial en ellos*<sup>23</sup>.

Estas prácticas solidarias van sembrando y construyendo nuevas subjetividades e identidades, donde los pilares valóricos sostienen actitudes en que los propios actos están denunciando la injusticia, la violación de los derechos sociales que tenemos todos los ciudadanos de nuestra sociedad.

En síntesis y de acuerdo a lo mencionado en párrafos anteriores, podemos decir, que la palabra asentamiento está surgiendo con distintos significados los cuales se relacionan con diferentes escenarios socio-culturales y como se ubica esta categoría vinculándola a los sectores más empobrecidos de nuestra sociedad. Por un lado, se la vivencia como un lugar de exclusión “los más pobres”, y por otro ha surgido muchas veces en este proceso, la reivindicación de la palabra barrio, como una categoría general que trasciende la relación territorio – clases sociales y pone de alguna manera en un plano de “cierta igualdad” a sus habitantes; *“vos decías que vivías en un asentamiento y ¡guau! Como que te separaban*<sup>24</sup>. También y por otro lado se lo valoriza como “un lugar en la tierra donde te asentás” y que va generando pertenencias e identidades vinculadas a una lucha colectiva de la cual muchos protagonistas se sienten orgullosos: *“el tema del asentamiento se siente o no se siente en uno mismo, yo siento que no vivo en un asentamiento”, “porque yo quería que fuera un barrio, es un barrio porque si tenés calle con nombre, tenés luz, tenés agua, tenés teléfono, tenés cable, tenés terrenos grandes*<sup>25</sup>.

Estos diversos significados pueden estar señalando distintas formas de resistencia ante una sociedad que ha venido categorizando a estos sectores populares identificándolos con determinadas problemáticas sociales, asignándoles comportamientos y actitudes muchas veces negativos.

Con respecto a las expectativas e intereses por las cuales personas y familias ocupan un territorio, se podría decir que son diversas; por un lado aparece la expectativa

---

<sup>23</sup> Carballeda, Alfredo: “La intervención en lo Social” – Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Buenos Aires. Ed. Paidós, 1º edición 2002.p.124.

<sup>24</sup> Testimonio de vecino recogido durante el proceso de investigación: Inclusión Social y Territorio.

<sup>25</sup> Idem.

de construir un barrio donde los hijos puedan crecer y vivir dignamente y por el otro surgen, tras motivaciones opuestas donde el objetivo principal es sacar un beneficio económico con la ocupación. Si bien es cierto que estas motivaciones aparecen de forma escasa en relación al resto de los vecinos, tiene una incidencia importante en la integración del barrio, en tanto desestabiliza y genera fuertes obstáculos en la lucha por mejorar las condiciones de vida.

En ese sentido, me interesa compartir lo que nos expresaba Pilar<sup>26</sup>, una vecina del barrio La Boyada, que nació en el barrio, tuvo once hijos y veintidós nietos, con experiencia de orgullo y compromiso, “acá nos damos todos una mano, no estás solo a pesar de los pibes chorros que dicen que hay en nuestro barrio” (Pilar falleció un tiempo después de enriquecernos con su testimonio).

Nos relató no solo aspectos de su vida, de fuerte militancia social y política, sus reflexiones actuales de un proceso muy duro y represivo, sino también su inserción en el barrio y su hacer educativo.

Relata una experiencia reciente realizada en el barrio junto a otras vecinas en un taller sobre parasitosis, el cual fue coordinado por ella, reflexionando sobre el espacio que se logró crear en el taller: “Pudimos contar nuestras experiencias y sacar nuestros miedos, ocultar los parásitos de nuestros hijos por miedo a que nos digan que somos sucios y los alimentamos mal (...) no hablar porque pronunciamos mal las palabras”.

Sobre lo expresado, como equipo de trabajo reflexionábamos que los prejuicios obstaculizan no solo la comunicación sino que hacen aún más graves situaciones que ponen en riesgo la salud de sus propias familias. Prejuicios que se construyen por la fuerte estigmatización que sufren estos barrios. Estos estigmas que la propia sociedad construye de los propios sectores populares y que se sustenta desde una perspectiva ideológica en las diferencias de clase social, se expresan en el discurso cotidiano a través de términos que muchas veces utilizan los referentes significativos en la vida barrial, como ser maestros, equipos de salud y hasta los propios vecinos; construyendo como expresa

---

<sup>26</sup> Acosta, Blanca, Cabo, María Elisa, Germán, Diego. Inclusión Social y Territorio. En Revista Multiversidad Nº 14. Ediciones Ideas. Montevideo. Año 2006. p. 79.

Goffman *“una ideología para explicar su inferioridad y dar cuenta del peligro que representa esa persona”*<sup>27</sup>.

#### 1.4 El Desafío de cambiar la imagen del barrio

De los testimonios realizados surgen expresiones como *“estamos tratando de cambiarle la imagen al barrio”, “de Cotravi se decían cosas horribles”*<sup>28</sup>, la transparencia administrativa que pretende la actual comisión, la circulación de la información, el cara a cara con el vecino y la tradicional asamblea, expresan compromiso y pertenencia al barrio.

En ese sentido y como plantean algunos vecinos, cambiar la imagen no es tarea sencilla, muchos de nuestros barrios montevideanos son objeto de estigmatizaciones que la propia sociedad realiza, donde los medios de comunicación contribuyen notoriamente a la fragmentación y exclusión de los sectores populares, mostrando una ciudad con sus partes *“bravas”* o *“zonas rojas”* ubicando conductas diversas cuya ubicación geográfica siempre la ubican lejos del centro de la ciudad y el del poder.

En cuanto a este aspecto, de algunos de los testimonios efectuados a vecinos que han participado de la organización barrial y se les pregunta acerca de cuáles han sido los elementos facilitadores de todo el proceso vivido, hay quienes señalan que los medios de comunicación han incidido para que los diversos actores conozcan la realidad y las condiciones de vida en la cual se encuentran inmersos estas personas y comenzar con el proceso de regularización.

Expresiones como estas dan cuenta de lo dicho: *“para mí una de las cosas fue la presión, lo que es la tele para los políticos, mostrándole una de las cosas que no resolvieron”*<sup>29</sup>.

En efecto algunos de estos aspectos analizados sobre todo en estos últimos párrafos, reflejan el hecho de que en la actualidad, los pobladores de los llamados

---

<sup>27</sup> Idem.

<sup>28</sup> Testimonio de vecino recogido durante el proceso de investigación: Inclusión Social y Territorio.

<sup>29</sup> Idem.

“asentamientos irregulares”, están revisando las formas con las cuales se los identifica como colectivo de personas.

Considero pertinente mencionar y ampliar, lo planteado por una vecina del asentamiento COTRAVI: *“...lo que pasa es que hace cinco o diez años se está hablando de asentamiento, antes no se hablaba. Nosotros le llamamos barrio. El tema del asentamiento se siente o no se siente en uno mismo. Yo no me siento que vivo en un asentamiento, para mí vivo en un barrio porque yo quería que esto fuera un barrio; es un barrio porque si tenés calle con nombre, tenés luz, tenés agua, tenés teléfono, tenés cable, tenés demarcado terrenos, que no son terrenitos chicos sino que son terrenos grandes, son solares. Tras que estamos en una crisis total ¿nosotros nos vamos a marginar más?”<sup>30</sup>.*

Es por algunos de estos aspectos señalados que estos fenómenos que se vienen dando de segregación espacial, son una de las más claras representaciones de desigualdad social, generando la estigmatización en las diferentes zonas, los ricos y los pobres, acrecentando la dualidad entre las clases sociales.

Estos procesos conforman fenómenos de segregación espacial, generando como plantea Gustavo Machado procesos de polarización de la sociedad, donde sus extremos son barrios privados en zonas residenciales y los asentamientos periféricos “guetizados”, impedidos de acceder a servicios públicos como la seguridad, la salud pública, prestaciones sociales, entre otros. Las dificultades de acceso a la vivienda y a los servicios públicos básicos están dadas según el autor por dos procesos complejos y concomitantes: el retiro del estado como responsable de garantizar el derecho a la vivienda y por otro lado procesos de complejización y heterogenización de la cuestión social (2001: 23 – 24).

Estos aspectos abordados aportan significativamente al análisis y reflexión de este fenómeno urbano y de la “cuestión de la vivienda” como necesidad sentida de las personas y familias que han participado de esta experiencia.

Una vecina del Barrio Cotravi nos planteaba: *“a mí si me ponen la calle o no me ponen, yo soy una persona poco materialista, bueno saldré de botas de lluvia o me*

---

<sup>30</sup> Idem.

*embarraré menos o me embarraré más; a mí lo que me gustaría es que organizaciones sociales se ocuparan de hacerle reconocer a mucha gente de acá que son seres humanos con los mismos derechos y las mismas obligaciones del que vive fuera del asentamiento”...”no ver tanta marginalidad, pero no marginalidad, no tanto la económica sino la otra, moral”<sup>31</sup>.*

La vecina en su relato está identificando claramente algunas necesidades claves en el desarrollo humano y que se ubican en la construcción de identidades sociales como pilares estratégicos en la superación del aislamiento y la discriminación social. Esta relación entre necesidades y satisfactores tiene sus variantes en las percepciones de los vecinos, que ubican distintos marcos en las opciones que los propios sujetos realizan y que dan cuenta de sus recorridos culturales y lógicas predominantes.

Si bien para la vecina saber quién sos, de donde venís y hacia donde quedés ir como sujeto individual y colectivo está por sobre la lucha de lo material y que esto último será consecuencia de lo primero; para otros implica un camino inverso, lo material permitirá un mayor reconocimiento por parte de la sociedad, derrumbar estigmas y elevar la autoestima; “te reconocen por lo que tenés”.

Estos testimonios expresan como se identifican y vivencian las necesidades sociales por parte de sus protagonistas, donde el planteo de Agnes Heller aporta una reflexión importante. Las necesidades para la autora son expresadas como muestra de la insatisfacción de las personas ante su mundo social, cuestión central en la discusión democrática y cuestión central en el abordaje metodológico de las necesidades humanas y la transformación social.

Es así que entendemos<sup>32</sup> que la construcción del actor colectivo desde su conciencia, organización y propuestas es parte de un proceso de transformación que se inicia en el comienzo mismo de la acción colectiva en tanto “nada cambiará al final del camino sino cambia desde ahora”. Un camino que implica recorrer aprendizajes y desaprendizajes donde el todo es parte del mismo y se va afirmando y proyectando en

---

<sup>31</sup> Idem.

<sup>32</sup> Acosta, Blanca, Cabo, María Elisa, Germán, Diego. Inclusión Social y Territorio. En Revista Multiversidad Nº 14. Ediciones Ideas. Montevideo. Año 2006.p. 83.

cada momento constituyendo eslabones claves en los avances de una práctica transformadora.

## **Capítulo II**

### **Identidad – Comunidad y Territorio**

#### **2.1 Sobre la temática de lo Barrial**

Durante el transcurso del capítulo anterior, hacía referencia a como la palabra asentamiento está surgiendo con distintos significados y como sus propios pobladores vienen revisando las formas con las cuales se los identifica como colectivo; la palabra barrio viene siendo reivindicada, con mucho énfasis por parte de los vecinos.

El presente capítulo pretende trabajar algunas cuestiones vinculadas a la temática de lo barrial, además de abordar aspectos vinculados a los conceptos de Identidad – Comunidad y Territorio articulándolos con la experiencia presentada.

El barrio como realidad espacial, administrativa o social, es considerado casi como una condición natural en el que se toma en cuenta el hábitat y el convivir en una parte del espacio urbano. Desde esta perspectiva el barrio juega un papel instrumental en cuanto a otras determinaciones, localizadas materialmente en instancias a las que se le asigna mayor importancia social y política.

El barrio aparece además como un símbolo en contextos donde se intentan destacar determinados valores considerados positivos, por ejemplo las relaciones primarias, la autenticidad, la tradicionalidad, la solidaridad, la pertenencia a las bases populares, la virilidad; o negativos como puede ser la vulgaridad, la baja categoría o la promiscuidad informativa (el chisme). Se plantea además el ser o no ser de barrio, más que tal o cual barrio. Valores, creencias e identificaciones, muchas veces se suele debatir sobre cual barrio es más barrio y quien es más del barrio.

El término barrio, proviene del árabe, pasa en el siglo XI al español, significando en ese entonces “afuera de la ciudad”, “el exterior de una ciudad”.

Se debe señalar además que lo barrial adquiere valores ideológicos - simbólicos en la vida cotidiana, tomando muchas veces como fuente los medios de difusión.

Pierre George sitúa al barrio como unidad significativa e identitaria: *“La unidad básica de la vida urbana es el barrio... . Siempre que el habitante desea situarse en la ciudad, se refiere a su barrio. Si pasa a otro barrio, tiene la sensación de rebosar un límite...Sobre la base del barrio se desarrolla la vida pública – y se articula la representación popular. Por último y no es el hecho menos importante - , el barrio posee un nombre, que le confiere personalidad dentro de la ciudad”*<sup>33</sup>.

Muchas veces, hablar del significado que se le otorga al barrio, implica situarnos ante valoraciones hechas por sujetos e intereses sociales, con sus diferentes aspectos tanto transformadores como encubridores.

En ese sentido, durante el desarrollo de este capítulo, me detendré en aspectos vinculados a la modalidad de organización barrial desplegada por los vecinos del Barrio COTRAVI a los efectos de comenzar a profundizar en lo que se presenta en el capítulo ya que la temática de lo barrial es transversal a todo lo anunciado en el mismo.

## **2.2 Un abordaje sobre la categoría Identidad y su articulación con la práctica que se presenta**

En una primera medida, debo mencionar y recordar, algunas cuestiones: nuestro plan de trabajo en el marco de nuestra práctica pre-profesional (MIP II) en el año 2002, fue definido en función de las necesidades y demandas que fueron surgiendo a lo largo de ese proceso social. Si bien es cierto que muchas de ellas escapaban a lo que eran nuestras posibilidades de abordarlas, creíamos apostar a la cohesión del barrio, trabajando con los grupos organizados dentro del mismo<sup>34</sup>.

Para llevar adelante nuestro proyecto de intervención en ese momento y teniendo en cuenta los recursos disponibles, el tiempo con el que contábamos para ejecutarlo, definimos que el objetivo general de nuestro plan de trabajo fuera: fortalecer el sentido

---

<sup>33</sup> Gravano, Ariel: “Antropología de lo Barrial” – Estudios sobre la producción simbólica de la vida urbana. Ed. Espacio, Buenos Aires, 1ª edición 2003. p. 15.

<sup>34</sup> Germán, Diego, Tucci, Mariana, Turban, Federica. Proyecto de Intervención “Hacia la Búsqueda de una identidad colectiva del barrio Cotravi”; documento realizado en el marco de la asignatura MIP II. Montevideo, Octubre de 2002.

de identidad y pertenencia del barrio Cotravi.

En ese sentido, considero pertinente y necesario señalar que muchas veces existe la tendencia a designar con el término identidad formas de integración y participación social de los individuos.

En efecto, lo que está en discusión no es de donde proviene tal o cual rasgo de identidad, sino como es apropiado por determinados actores en el juego de afirmar sus espacios de autonomía.

Castells visualiza: *“Es fácil estar de acuerdo sobre el hecho de que, desde una perspectiva sociológica, todas las identidades son construidas. Lo esencial es como, desde que, por quien y para qué. La construcción de las identidades utiliza materiales de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y las relevancias religiosas. Pero los individuos, los grupos sociales y las sociedades procesan todos esos materiales y los reordenan en su sentido, según las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social y en su marco espacial, temporal. Propongo como hipótesis que, en términos generales, quien propone una identidad colectiva, y para que, determina en buena medida su contenido simbólico y su sentido para quienes se identifican con ella”*<sup>35</sup>.

Es a partir del objetivo general mencionado que hacemos acuerdo con la definición de identidad propuesta por Manuel Castells: *“Por identidad, en lo referente a los actores sociales, entiendo el proceso de construcción de sentidos atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido”*<sup>36</sup>.

También es necesario visualizar, que aún a veces el actor social considerado, sea un individuo, es en tanto actor social que se hace portador de una identidad colectiva.

Si bien es cierto que el Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio

---

<sup>35</sup> Castells, Manuel: “La era de la información”. Vol. 2: “El poder de la identidad”. Ed. Alianza. Madrid, 1998. p. 29.

<sup>36</sup> Idem. p. 28.

<sup>37</sup> Pol, E. y Varela, S. “Calidad de Vida, identidad y sostenibilidad”. En Revista de Trabajo Social Nº 149. 1998. p. 27.

Ambiente (MVOTMA), se ha hecho cargo de la compra de estos terrenos, no podemos dejar de mencionar y de hacer acuerdo en que: *“las personas y los colectivos necesitan identificarse con un espacio físico propio, con un grupo que les da claves para crear y compartir su manera de ser, es decir modelos referenciales. Lo que llamamos cultura – la cultura popular, los valores estéticos y relacionales compartidos, está en lo más profundo de los procesos psicológicos”*<sup>37</sup>.

Además, algunos autores sostienen: *“Cuando hablamos de construcciones identitarias referidas al territorio, nos referimos a procesos por los cuales los actores de un sistema local o global configuran un discurso reflexivo que rescata algunos trazos de la cultura para definir los requisitos de pertenencia y exclusión que definen el “nosotros y ellos” territorial”*<sup>38</sup>.

Reflexionando acerca del uso del término identidad, muchas veces se reitera el uso de la expresión identidad social como sinónimo de pertenencia o posición social (por ejemplo: identidad masculina, identidad obrera). En efecto, la pertenencia indica el lugar del individuo en la estructura social ya que da cuenta de la inclusión de los individuos en ciertas categorías como por ejemplo: la edad, el sexo, la clase social, etc<sup>39</sup>.

Fernando Pintos señala: *“No hay identidad sin discurso identitario categorizador de esa distinción básica. La identidad social como el conjunto de rasgos rescatados por ese discurso se construye dentro de ciertos marcos sociales condicionados por la posición de los actores. La sociedad resulta el ámbito donde distintos discursos identitarios articulados por actores con capacidad de construcción de discurso legítimo, se enfrentan por devenir en ser colectivos. La diferencia identitaria resulta de distinciones que están en permanente proceso de construcción, deconstrucción y reconstrucción, en un marco de diálogo entre las auto y las hetero identidades, las identidades construidas por nosotros y*

---

<sup>38</sup> Pintos, Fernando (Coordinador). Isla de Mayo. Aproximaciones al debate sobre Identidad Local. Proyecto: “Reconstruir identidades para promover el desarrollo de pequeños pueblos de Florida”. Fondos Concursables para el Fomento Artístico y Cultural. Documentación de Historias Locales. Florida, Agosto de 2008. p. 14

<sup>39</sup> Mitjavila, Myriam: “Identidad social y Comunidad”. Notas acerca de las conexiones entre ambos conceptos. En cuaderno del CLAEH N° 69, Montevideo segunda serie, año 1994.

*asignadas por los otros*<sup>40</sup>.

En este sentido, Marcela Gleizer Salzman<sup>41</sup> plantea que la identidad se conforma en la interrelación del mundo social, la subjetividad y el universo simbólico. Ello implica una relación dialógica entre identidad objetivamente atribuida (definible como la ubicación en un mundo determinado) y el significado subjetivo que se le atribuye. O sea, la identidad subjetiva asume realidad en relación con la estructura social que le da legitimidad.

En efecto, Gleizer señala: *“La identidad sólo puede asumirse subjetivamente, cuando se asume el cuerpo de conocimientos particulares producidos socialmente y objetivados dentro del cual adquieren significado. La identidad es así una forma de acción del individuo sobre sí mismo, que implica además de reflexión, un proceso de identificación, de acción sobre el mundo”*<sup>42</sup>.

Muchas veces, se dice que vivimos en un mundo individualista, si bien es cierto que hoy día existen intentos de construir identidades individuales “cada uno hace la suya”: una frase que puede ser tomada como consigna militante o desde otras perspectivas como el lamento, como la acusación o la disculpa; este individualismo no es un fenómeno individual, no es algo aislado sino que es alternativa y complemento del discurso colectivo utilizado por los individuos de diferentes formas, en diferentes situaciones, como respuesta rearmada a sus propias contradicciones sin respuesta.

En lo que respecta a la identidad del Barrio Cotravi, muchas veces prefieren conservar su identidad, atribuyéndola alguna tradición que los hace diferenciarse y ponerse en resistencia a lo que se les intentaba imponer en ese momento desde el gobierno. Una expresión de esto fue cuando el 9 de Abril de 1998, alrededor de 70 familias organizadas en la búsqueda de soluciones alternativas para el conjunto de problemáticas que atravesaban, llevaron a cabo la ocupación de los terrenos en los que

---

<sup>40</sup> Pintos, Fernando (Coordinador). Isla de Mayo. Aproximaciones al debate sobre Identidad Local. Proyecto: “Reconstruir identidades para promover el desarrollo de pequeños pueblos de Florida”. Fondos Concursables para el Fomento Artístico y Cultural. Documentación de Historias Locales. Florida, Agosto de 2008. p. 14.

<sup>41</sup> Gleizer Zalzman, Marcela. Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas, México, Juan Pablos Editor, 1997, p. 33.

<sup>42</sup> Idem. p. 32.

hoy está constituido el Barrio Cotravi.

Ciertas tradiciones entran en contradicción con lo que el sistema político dominante quiere imponer, lo que los lleva muchas veces a separarse. En este sentido, podemos mencionar que las identidades de resistencia plantean formas diferentes de ver las cosas en el mundo y sus propias reivindicaciones para de alguna manera generar espacios distintos a los que se proponen en la sociedad dominante.

Es así que observa Castells<sup>43</sup>: identidad de resistencia, generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad.

### **2.3 La Comunidad y el Territorio como espacio de construcción de la identidad**

En lo que refiere al desarrollo de este ítems, considero oportuno señalar, algunas cuestiones previas que han sido trascendentes a lo largo y ancho de nuestra profesión.

El Servicio Social dentro de su método básico o único o los métodos caso, grupo y comunidad, diferente al que tanto hicieron referencia varios autores como por ejemplo: Herman Kruse, René Dupont, entre otros, supo tener un método de "Desarrollo de la Comunidad". Inclusive, en la actualidad, otras disciplinas como es Nutrición, tiene dentro de su plan de estudios (1973) una asignatura que se llama "Desarrollo de Comunidad", dictada por una docente de nuestro Departamento: Individuo y Sociedad, plan de estudios 1998.

La discusión se centra en que dentro y fuera del Trabajo Social como profesión, la problemática ha llegado al continente del "Desarrollo Local" con fuerte acento en lo que alguna vez llamamos "Tercer Mundo", mientras que el Primero, aquejado de posmodernidad entre otros problemas.

---

<sup>43</sup> Citado por Pérez García, Antonio. "Comunidades Locales". En Guía de estudio, Unidad Temática Nº 4. Curso de Psicología Social 1. Año 2002.

Tomando como referencia a José Arocena<sup>44</sup> hago acuerdo en que: para definir la noción de “local” hay que referirla a lo “global”. Por ejemplo, un departamento es “local” respecto al país global y una ciudad es “local” respecto al departamento que pertenece. Por lo tanto, podemos decir que nunca se puede analizar un proceso de desarrollo local sin referirla a la sociedad global en está inscripto.

Alfredo Caraballeda plantea que *“la microsociología local se relaciona con un determinado contexto, en el cual, lo microsocio se encuentra atravesado por lo macrosocio (similar al planteo de Arocena), pero a su vez, este juego de interrelaciones se encuentra signado por la historicidad del espacio o territorio y por una serie de aspectos socioculturales que en la actualidad se presentan como sumamente complejos”*<sup>45</sup>.

Muchas veces, hablar de “comunidades locales” resulta incómodo. La noción de comunidad muchas veces cuesta saber a qué se refiere. El término comunidad se ha vuelto difícil de manejar, es una palabra demasiado prestigiosa; es por eso que encontramos en muchos materiales bibliográficos el término de lo “local”.

El concepto de comunidad podría de esta forma acercarnos, a una aproximación importante para comprender algunos aspectos. La referencia a la obra de Tonnies, resulta inevitable en función de la tipología por él formulada en las expresiones *Gemeinschaft* y *Gedellschaft*<sup>46</sup> (Comunidad y Sociedad). En alemán, el adjetivo *gemein* refiere a lo común, lo trivial, lo cotidiano y *Gemeinde* es la comunidad, el común, lo comunal, lo parroquial con toda la carga afectiva e imaginaria que estos términos suponen.

*Gemeinschat* refiere a un tipo ideal (en sentido Weberiano) de relaciones sociales. Tonnies retoma diciendo: *“La relaciones sociales de la especie a que ahora aludimos – relaciones comunitarias – no suponen previamente la igualdad formal y la libertad de las personas que en ellas viven; antes al contrario, existen en gran parte por razón de determinadas desigualdades naturales: entre los sexos, entre las edades, entre las distintas fuerzas físicas y morales, tal como se dan en las condiciones ideales de la vida.*

---

<sup>44</sup> Arocena, José. *El Desarrollo Local “Un desafío contemporáneo”*. CLAEH. UCUDAL. Ed. Nueva Sociedad. 1995. p. 19.

<sup>45</sup> Caraballeda, Alfredo: *“La intervención en lo Social” – Exclusión e integración de los nuevos escenarios sociales*. Buenos Aires. Ed. Paidós, 1<sup>º</sup> edición año 2002. p. 117.

<sup>46</sup> Tonnies. F: *Comunidad y Sociedad*. Buenos Aires. Losada. 1947.

*Pero por otra parte, se aproximan al tipo ideal o racional del pacto por la igualdad o semejanza suficiente de esas condiciones vitales, o sea, por la igualdad del sexo, la aproximada igualdad entre las edades y la semejanza entre las fuerzas físicas y morales, tal como se manifiestan en el temperamento, en el carácter y muy especialmente en el modo de pensar. Pero, aún en estos casos, el supuesto psíquico de tales relaciones, lo constituye todavía el agrado mutuo, la recíproca habituación y la conciencia del deber recíproco. Estas relaciones sociales, tienen, pues su origen normal en el sentimiento y conciencia de esa dependencia mutua que determinan las condiciones de vida común, el espacio común y el parentesco; comunidad de bienes y males, de esperanzas y temores. Comunidad de sangre (Zusammenwesen) es la expresión que designa al ser común. Vecindad (Zusammenwohnen), manifiesta la esencia de los fenómenos derivados de la proximidad espacial; y cooperación (Zusammenwirken) concentra los caracteres de una vida apoyada en condiciones comunes. En la cooperación se hace visible el tránsito a la forma racional del pacto.*

*Pero es al mismo tiempo la base y la forma de las relaciones espirituales que tienen en la amistad su más clara expresión*<sup>47</sup>.

Otra cuestión interesante es que los grupos muchas veces se distinguen de las comunidades, donde los primeros tienden en las sociedades complejas al desarrollo de éticas pluralistas y contradictorias, mientras que las relaciones comunitarias se caracterizan por disponer de un sistema de normas y valores relativamente homogéneo y capaz de imponerse al conjunto de los integrantes de un grupo<sup>48</sup>.

En efecto, el hecho de que un cierto tipo de integración social constituya una comunidad, depende según Heller, *“del modo en que las relaciones (materiales, morales) con el conjunto social están construidas y de la relación del particular con la integración dada*”<sup>49</sup>.

Cabe señalar además, que Heller define la comunidad en los siguientes términos: *“La comunidad es un grupo o unidad del estrato social estructurada, organizada con un*

---

<sup>47</sup> Principios de Sociología, México: Fondo de Cultura Económica, 1946. p. 87 – 88; la edición original en alemán es de 1931.

<sup>48</sup> Heller, Ágnes: Sociología de la Vida Cotidiana. Barcelona. Ed. Península. 1997. p. 99- 100.

<sup>49</sup> Idem.

*orden de valores relativamente homogéneos, a la que el particular, pertenece necesariamente*<sup>50</sup>.

En lo que respecta a la categoría “comunidad” (Gemeinschaft) establecida por Tonnies, se puede mencionar que esta hace referencia como habíamos dicho anteriormente, a lo comunal, a lo parroquial, imagen básica, unidad social delimitada y significativa. Se corresponden a unidades sociales donde el factor dominante es la tradición, el conocimiento recíproco cara a cara, en términos durhenianos, se refiere una solidaridad mecánica.

De acuerdo a todo lo expuesto, considero que esta categoría de “comunidad” establecida por Tonnies, es aplicable a la unidad socio-territorial donde estuvimos realizando nuestro aporte como estudiantes de MIP II como así también, como integrante del equipo de investigación de MFAL.

Otro de los aspectos que fuimos trabajando con el Equipo de Investigación y que por cierto tienen mucho que ver con las manifestaciones que dan cuenta de lo que es el sentido de identidad y pertinencia al barrio, es esto de plantearnos el problema de recuperar la historicidad como atributo de la identidad social.

G. Lukács plantea: *“La historia social y la historia individual representan dos dimensiones de una totalidad y ponen de manifiesto la relación dialéctica entre individuo y sociedad”*<sup>51</sup>.

Tomando como referencia a Alfredo Carballada comparto la idea que la recuperación de lo histórico como estrategia de intervención en lo social muestra la posibilidad de actualizar una mirada del pasado que organice o clarifique situaciones significativas en una comunidad, institución, etc.

Si bien es cierto que se trata de una estrategia de recuperación de aquello que el sujeto, grupo o comunidad portan, la recuperación de la historia como herramienta de intervención constituye claramente otro plano de acceso a la construcción de identidad

---

<sup>50</sup> Idem. p. 77.

<sup>51</sup> Lukács, G: Ontología do ser social, Sao Pablo, Ciencias Humanas, 1979.p. 77.

como así también recupera la memoria colectiva de los sujetos con los cuales trabajamos.

En efecto, Carballada señala que *“la recuperación de la historia como estrategia de intervención trata de desentrañar los aspectos simbólicos de la vida social, desde las significaciones individuales o desde las narraciones que hablan de lo colectivo. A su vez, puede dar cuenta de historias de vida en determinados contextos, explicitando pautas de relación y construcción de sociabilidad”*<sup>52</sup>.

Desde esta perspectiva histórica, Fernando Pintos, plantea que *“todo discurso identitario que se legitima en una comunidad plantea una particular articulación de los tiempos históricos, una manera histórica de construir desde un presente una reconstrucción del pasado y un pensar en el futuro”*<sup>53</sup>.

La comunidad se construye sobre la base de un territorio del cual se apropian los sujetos como lugar de residencia y es aquí en este ámbito compartido que funciona como instrumento de prácticas sociales, donde han de operar los núcleos generadores en la construcción de la identidad local.

Este territorio local es el ámbito dentro del cual se lleva a cabo la vida cotidiana, donde todos cooperan en esa lucha fraterna para mejorar la calidad de vida de sus habitantes y por ende constituye de alguna manera como marco de despliegue de sociabilidad y sobre todas las cosas a la formación de matrices sociales de la identidad de los participantes<sup>54</sup>.

De esta manera, en el marco de un contexto de individualización que se ha acentuado a lo largo de la modernidad, dando cuenta de una disminución de las solidaridades entre las personas, surge el espacio territorial como escenario propicio para el desarrollo de esta capacidad de la persona, manifestándose de manera diferente de un

---

<sup>52</sup> Carballada, Alfredo: “La intervención en lo Social” – Exclusión e integración de los nuevos escenarios sociales. Buenos Aires. Ed. Paidós, 1ª edición año 2002. p. 129.

<sup>53</sup> Pintos, Fernando (Coordinador). Isla de Mayo. Aproximaciones al debate sobre Identidad Local. Proyecto: “Reconstruir identidades para promover el desarrollo de pequeños pueblos de Florida”. Fondos Concursables para el Fomento Artístico y Cultural. Documentación de Historias Locales. Florida, Agosto de 2008. p. 15.

<sup>54</sup> Germán, Diego. “Estudio de una categoría de análisis: Identidad – Comunidad”. Trabajo individual del MIP II, Montevideo, Diciembre de 2002.

territorio a otro y habilitando espacios de construcción de ciudadanía.

García Canclini<sup>55</sup> plantea, los territorios los podríamos definir como el espacio o habitat donde las personas viven y proyectan su vida cotidianamente. Son los espacios donde se comparten las iniciativas e inquietudes de nuestra realidad. Desde esta perspectiva, se ubica el territorio como un lugar simbólico, constructor de identidades, donde la dimensión cultural es de relevante importancia en la conformación de identidades sociales, en las percepciones que se construyen de la realidad social, en las normas de relacionamiento humano.

Es desde el espacio territorial que se crean y surgen una variada gama de acciones colectivas con sus propias modalidades de gestión participativa, habilitando procesos de construcción de identidades y pertenencias siendo dos pilares de capital importancia en la creación y fortalecimiento de colectivos sociales.

Si bien es cierto que en el barrio Cotravi, existe una cañada que corre de norte a sur, la existencia de ésta genera a la interna conflictos entre los vecinos ya que provoca una división interna en dos partes “los de arriba y los de abajo”.

De los testimonios de vecinos de Cotravi, que han participado de estas experiencias, se recogen las siguientes impresiones y percepciones al respecto: *“Yo te voy a decir una cosa, es una cosa que acá se da y vos sabes muy bien Diego que somos los de acá de la cañada (los que están abajo) y los de allá de la cañada” (los que están arriba), “es el barrio allá, el barrio acá, tenemos esa cañada que nos separa. Pero el tema es el siguiente, nosotros como que eso lo vivimos en cosas prácticas, asambleas ni nos enteramos porque eran allá arriba. El Merendero no se qué es lo que pasa (refiriéndose a los de abajo); cómo que a nosotros nos gustó ser nosotros, o sea los de este lado de la cañada. Entonces, yo de este lado de la cañada, veo que hay mucha gente que le gusta estar acá, que quiere estar acá y quisieran todas las mejoras posibles para el barrio”. “Es claro que había situaciones que nos ponían en condiciones diferentes, teníamos más luz, más, menos barro; está situación se prestó a ciertas vivezas ya que algunos vecinos venían*

---

<sup>55</sup> García Canclini. Néstor. “Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad”. México, Ed. Grijalbo 1982.

*a buscar agua y la vendían a vecinos que estaban alejados del acceso al agua de OSE.”; “estas cosas te hacen vivir sin o con los vecinos”<sup>56</sup>.*

En este sentido, Ágnes Heller trabaja minuciosamente estas dos categorías “los de arriba y los de abajo”, planteando que: *“arriba y abajo son principalmente categorías de la representación o experiencia interior del espacio que sirven para la orientación. Pero hay aquí algo más objetivo (natural) que en derecha e izquierda. De hecho el sistema de referencia natural de la vida y del pensamiento cotidiano es la tierra; en el caso de arriba y abajo referimos las cosas a la tierra. Por lo cual la diferencia de valor ligada a estas categorías es también más objetiva y no se basa únicamente en las características biológicas del hombre”<sup>57</sup>.*

En una instancia de devolución que se efectuó en un espacio de Asamblea Barrial en el año 2002 como así también una vez finalizados algunos de los testimonios que realizáramos y espacios grupales compartidos, se mencionó que algunas de las expresiones referidas a la cañada desunían al barrio y que se debía apostar a la cohesión del mismo.

Estas situaciones dan cuenta de que el supuesto silencio ante comportamientos vecinales con los cuales se discrepa, no ayuda a crear canales de comunicación, a crecer como colectivo organizado, a expresar discrepancias y avanzar en los acuerdos.

Considero a Cotravi un ejemplo claro de esta categoría de comunidad (Gemeinschaft), además de señalar que para la construcción de identidades debe vincularse identidad social a comunidad, tomando como referencia a Tonnies, en que los hombres permanecen unidos a pesar de todas las separaciones en virtud de un sistema de normas y valores, capaz de imponerse a todos los miembros del grupo.

---

<sup>56</sup> Testimonio de vecino recogido durante el proceso de investigación: Inclusión Social y Territorio.

<sup>57</sup> Heller, Ágnes: Sociología de la Vida Cotidiana. Barcelona. Ed. Península. 1997. p. 631.

## 2.4 Organización barrial de COTRAVI: abriendo caminos a una democracia participativa

Muchos vecinos del Barrio COTRAVI, plantean que las comisiones del barrio estaban fuertemente marcadas por la militancia partidaria, donde la elección era una “autopostulación”, cuyo cometido o fin se centraba en lograr regularizar los terrenos.

Desde el inicio del barrio, se instaló la asamblea de vecinos como espacio privilegiado de participación, donde se informaba de las gestiones y se tomaban algunas decisiones, el resto del barrio quedaba al margen de las tácticas y estrategias que desarrollaban integrantes de la comisión ante otros actores sociales y políticos; por lo que un verdadero proceso político organizativo que generaron aprendizajes colectivos, presentaba sus fuertes debilidades.

Se visualiza con mucho énfasis el sentir y vivir con responsabilidad la elección del barrio, de manera que la gestión que se lleva adelante, muchas veces se desprende de la toma de decisiones colectivas, obstaculizando la oportunidad de ampliar los mecanismos de toma de decisiones.

A partir de los diferentes testimonios se percibe en algunos vecinos una fuerte esperanza en el proceso democrático de su barrio.

Un proceso que de alguna forma no solo integra y amplía los espacios de participación como escenarios claves en la inclusión social sino que coloca el énfasis en la “construcción de una nueva moral en el barrio”<sup>58</sup> y priorizan la transparencia y el saber escuchar como actitudes que comienzan a construir relaciones diferentes.

---

<sup>58</sup> Frase de un vecino, planteada en el maco de los testimonios recogidos durante el proceso de investigación: Inclusión Social y Territorio.

## 2.5 El perfil del Militante Barrial en los procesos organizativos de la Comunidad

A partir de los testimonios que fuimos recogiendo durante el transcurso de estas prácticas, se perfila un nuevo eje de análisis y reflexión: el Perfil del Militante Barrial, como una dimensión importante a considerar en los procesos organizativos comunitarios, en tanto dan cuenta de una lógica que se impregna en la vida organizativa de estos espacios territoriales.

Comentaba un vecino: *“soy un político frustrado, ser un político es lo que hubiera querido ser”*<sup>59</sup>; se refiere a la figura del político partidario, con sus connotaciones que caracterizan una forma de ser y sentir ese rol, *“vos sentís el agradecimiento de la gente, ellos ven que vos te estás moviendo no sólo por vos sino también por ellos”*<sup>60</sup>.

Siente que el barrio lo eligió y a partir de esa elección asume la responsabilidad de una gestión que desde una profunda concepción democrática debería ser una gestión compartida con el barrio desde una misma responsabilidad colectiva con diferentes roles y tareas pero compartiendo aprendizajes, dificultades y conquistas.

El sentimiento de desesperanza que expresa cuando dice: *“hemos ido al Ministerio de Vivienda y te reciben como reyes, nos prometen villas y castillas, se lo comunicas al barrio, porque eso es lo que tenés que hacer, el barrio te queda mirando y te dice ¿cuándo? y uno le dice que no sabe, que no tiene otra respuesta..; y eso es lo que te cansa, la impotencia de gastar el tiempo en “ellos” y la burocracia que te aplasta”*<sup>61</sup>.

El significado que le otorga a su rol de dirigente nos permite reflexionar sobre lo que coloca Paulo Freire respecto a los dirigentes: *“con respecto a la dupla esperanza-desesperanza es bueno recordar que la historia no empieza ni termina con nosotros. Creo que es necesario ser más humildes en relación a nuestra tarea histórica individual. Claro que si me considero un líder, si creo que a mí personalmente me cabe la misión de transformar el mundo, puedo caer en la desesperanza. Pero si humildemente sé que soy uno entre miles, que la historia no se acaba con mi muerte o con mi generación, sino que*

---

<sup>59</sup> Idem.

<sup>60</sup> Idem.

<sup>61</sup> Idem.

*sigue, entonces comprenderé que lo mínimo que pueda hacer siempre resultará útil*<sup>62</sup>.

Esta actitud de humildad que plantea Freire tiene sus obstáculos en colectivos humanos donde la desvalorización que la propia sociedad construye y deposita, categorizando los comportamientos y actitudes de los sectores populares y deteriorando el sentimiento de autoestima.

Cuando desde escenarios sociales de participación se abren posibilidades de protagonismo, se expresan con mayor claridad la insatisfacción de estas necesidades, (protagonismo, reconocimiento) y los roles que asumen y les asigna el propio barrio operan generalmente como satisfactores de dichas necesidades.

Por otro lado existe en el imaginario colectivo la introyección a partir de modelos que la propia estructura política de la sociedad determina, una forma de ejercer esos roles de dirigente que más que ser habilitadores de una participación integradora, favorecen la construcción de fronteras las cuales como plantea Giroux<sup>63</sup>, reproducen relaciones de dominio y subordinación.

Estas formas y modelos conviven en la propia dinámica del hacer barrial con iniciativas que dan cuenta de actitudes democráticas y avances en el aprendizaje de toma de decisiones en forma colectiva, en el ejercicio del poder, en la transparencia administrativa; cuando un vecino expresa: *“la asamblea de vecinos es el espacio soberano, es la asamblea la que asume las decisiones relevantes del barrio”*<sup>64</sup>; otros mecanismos implementados como el boletín de informaciones para comunicar las diversas gestiones que realiza la comisión.

Es desde el análisis de estas contradicciones que pueden fortalecerse escenarios culturales diferentes al modelo dominante e ir avanzando en la construcción de una cultura organizativa que permita la creación de prácticas de aprendizaje donde estas necesidades sociales no encuentren su satisfacción en la dominación y subordinación de otros.

---

<sup>62</sup> Freire, Paulo. “El Grito Manso”. Buenos Aires. Ed. Siglo XXI, 2003.

<sup>63</sup> Giroux, Henry A. “Cruzando Límites. Trabajadores Culturales y políticas educativas”. Barcelona. Ed. Paidós. 1997.

<sup>64</sup> Frase de un vecino, planteada en el maco de los testimonios recogidos durante el proceso de investigación: Inclusión Social y Territorio.

Estos lugares de poder que por un lado el propio barrio asigna, es a su vez objeto de crítica cuando los vecinos visualizan actitudes de corrupción o ventajas personales que se obtienen por un ejercicio autoritario del poder *“el presidente se hizo una casa de doble piso; mejoraron las calles donde vive el presidente y el almacenero, no queda claro que se hace con los recursos que llegan al barrio”*<sup>65</sup>.

Otro aspecto significativo que se recoge de estos testimonios y que hacen al perfil del militante barrial es la interacción que se genera entre la dimensión instrumental y afectiva, el énfasis en algunos intereses que a su vez dan cuenta de aspectos más complejos en el comportamiento de los militantes; algunas expresiones que se recogen invitan a un análisis más profundo de estas dimensiones..... *“si me tengo que abrazar con la culebra lo hago”*<sup>66</sup>.

## **2.6 La importancia de la Redes Sociales en el escenario barrial**

El desarrollo de las redes como aspecto significativo en los procesos de aprendizaje barrial, es fundamental. Elina Dabas pone énfasis en que las redes sociales han existido siempre si pensamos la sociedad en términos de relaciones y que por lo tanto se trata de descubrir “la pauta que conecta” y potenciarla, también es real que estas pautas adquieren formas y significados distintos según sus contextos socio- histórico y cultural.

Las redes construidas en estos barrios han sido y son claves en el proceso de mejoramiento barrial transformándose en importantes instrumentos de gestión organizativa.

Expresa un dirigente barrial: *“pienso que es indispensable más allá del rol que pueda tener una comisión, grupo de vecinos, eso no es la importancia; la importancia es que las personas que viven una realidad similar o casi igual en el aspecto general, lejos de todo, parecía que vivías en un mundo que no existía, no tenías agua, no tenías luz, no tenías calles, sentías las postergaciones, la exclusión social totalmente, luchemos juntos.*

---

<sup>65</sup> Idem.

<sup>66</sup> Acosta, Blanca, Cabo, María Elisa, Germán, Diego. “Inclusión Social y Territorio”. En Revista Multiversidad Nº 14. Ediciones Ideas. Montevideo. Año 2006.p. 76 y 77.

*Por eso el tema es como nos juntamos sobre el proyecto en común, más allá de las diferencias que es normal porque somos seres individuales.....siempre hemos tratado que lo principal no era el roce o las disparidades de opiniones, no perder el objetivo común ya que lo principal es estar juntos sobre necesidades comunes porque eso es lo que te da fuerzas para poder lograr los objetivos”<sup>67</sup>.*

También expresa las dificultades que en la práctica barrial se generan en una disputa de poder que no favorece los intereses colectivos de mejorar las condiciones de vida; cuando no se comprende como dice este dirigente que *“la lucha es una sola, no pueden ir varios grupos a realizar la misma gestión al Ministerio, demostrando debilidad y división, cuando la división se debía arreglar y resolver internamente”<sup>68</sup>.*

Estas situaciones constituyen los nodos medios de la articulación<sup>69</sup>, básicos en la construcción de redes sociales y que es fundamental resolverlos para comenzar a alcanzar esa primera articulación en lo interno de la organización barrial también fragmentado y atomizado; fragmentación que trasciende fronteras y penetra no sólo en el interior de la organización sino también en el interior de la persona misma generando una forma de ser muchas veces opuesta respecto a su forma de pensar.

Es por lo tanto desde los propios cimientos que se debe fortalecer la articulación elemental ya que es en si mismo una red, que se va a encontrar con otras redes y así irán formando nodos medios los cuales habrá que ir identificando y abordando según sus características particulares y contextuales. Es desde estas identificaciones que se van abriendo nuevas posibilidades de articulación y encuentros con otros sujetos sociales. ¿Cómo se van identificando estos nodos? Desde lo concreto y cotidiano de las prácticas organizativas, espacio privilegiado de análisis en tanto espacio eminentemente político donde se manifiestan las diversas formas de la ideología dominante. Abordaje que desafía en el conocimiento de los códigos y símbolos que predominan en las organizaciones, cuales son los que construyen y consolidan identidades.

---

<sup>67</sup> Testimonio de vecino recogido durante el proceso de investigación: Inclusión Social y Territorio.

<sup>68</sup> Idem.

<sup>69</sup> Idem.p. 83.

## **Capítulo III**

### ***La Investigación Acción Participante (IAP) como construcción colectiva de la identidad***

#### **3.1 Algunas cuestiones previas sobre Diseños Cualitativos en el marco de la presentación de la IAP como una de las modalidades de investigación cualitativa**

Los contenidos presentados hasta ahora en el trabajo monográfico, han pretendido ser coherentes con la concepción metodológica dialéctica que sustenta la Educación Popular; es por ello que se plantea un proceso de acción –reflexión acción. Esto ha exigido la producción y elaboración sistemática de conocimientos en forma conjunta con los diferentes actores involucrados, es decir con los sujetos de este proceso de recreación de su saber. En este sentido, el presente Capítulo, pondrá énfasis en la Investigación Acción Participativa, como una de las principales modalidades de investigación cualitativa, metodología que ha venido siendo utilizada en la práctica presentada.

A continuación, presentaremos una caracterización de los Diseños Cualitativos, tomando como referencia un material elaborado por la Profa Teresa Dornell<sup>70</sup> en el marco de la asignatura MIP II.

Diseños cualitativos

*Génesis*

- Nace para algunos autores por controversia a las Investigaciones Cuantitativas (problemática entre variables sociales cuantificables poco eficaces).
- Marcos teóricos que presentaban debilidades para la comprensión de la vida cotidiana desde la perspectiva de las ciencias sociales y humanas: sociología, antropología y lingüística.

---

<sup>70</sup> Dornell, Teresa. Diseños Cualitativos. Material de apoyo al espacio de Teoría de la asignatura MIP II. Año 2005.

- Bases paradigmáticas: a) Fenomenología (Husserl, Schutz, Garfinkel), b) Estructural - funcionalismo (Foucault, Derrida) y, c) Teoría crítica (Marx, Escuela de Frankfurt: Adorno, Marcuse, Horkheimer y Habermas).

#### *Intencionalidad*

- Conocer el discurso de los diferentes pobladores de manera particular y colectiva.
- Acercarnos a campos multireferenciales de la población: social, biológico, psicológico, simbólico y cultural.
- Descubrir la multiplicidad de vínculos: subjetivo, empático, transferencial, contratransferencial, implicación, distanciamiento.
- Adentrarnos en el mundo del otro, reconociendo nuestro propio mundo.
- Indagar sobre los tópicos más salientes de su historia personal y social.
- Buscar los puntos de interrelación en los textos y contextos en donde se desarrollan.
- Reconocer la conflictiva relación entre individuo y sociedad.
- Considerar el efecto de recursividad, en la medida que lo que en principio es un producto se vuelve en su momento productor de eso de lo que fue producto.
- Comprender las articulaciones entre los fenómenos de transmisión, de reproducción y de construcción de la identidad.
- Entender los procesos complejos que son la síntesis entre los procesos sociales y los procesos psíquicos.

#### *Dimensiones*

- El análisis vincular entre historia e historicidad.
- Los fenómenos de transmisión, de reproducción y de construcción de la identidad; como procesos complejos de articulación entre vida personal y vida colectiva.
- La reciprocidad de influencias a través de la combinación de los distintos registros y sus análisis.
- Las organizaciones como sistemas socio- mentales, productoras de bienes, de saberes, de lenguajes, de imaginarios.
- La manera en como el sujeto interviene en tanto actor-autor e inventa prácticas para afrontar conflictos y hacer frente a situaciones sociales que él vive.

### *Nudos*

- Controversia entre objetividad (I. Cuantitativa) versus subjetividad (I. Cualitativa).
- Articulación entre los niveles ideológicos (neutralidad de las ciencias), epistemológicos (paradigmas) y políticos- técnicos (saber-poder).
- Valoración de saber popular (doxa-vida cotidiana) frente al saber científico (epistémico-erudito- ciencia).
- Dimensión contrahegemónica: a) discusión del status quo, b) principio del conflicto, c) confrontación de la lógica de orden frente al caos, d) introducción de lo distinto, de lo diverso (no uniformidad).
- Validez y confiabilidad de las diversas modalidades de registros.

### Diseños cualitativos

#### *Finalidad*

- Caracterizar y responder de manera conjunta y articulada: - cómo siente?, - cómo piensa? y, - cómo actúa la gente?.
- Describir y comprender lo que la gente vive y cómo lo vive.
- Interpretar los contextos de la realidad social donde se desarrolla la vida cotidiana de las personas y grupos.
- Explicar cómo las personas conocen e interpretan la realidad.
- Internalizar el mundo socio simbólico y cultural de sus contextos.

#### *Características comunes*

- Análisis e interpretación centrada en los discursos (textos) de las personas dentro de un contexto (diferente a los mediatizados por la voz del profesional).
- La compleja red de factores políticos, económicos, sociales, culturales e históricos.
- La relación entre sujeto- sujeto (no privilegia la relación objeto-sujeto).
- Se elaboran interrogantes, que no son a priori, sino que se refinan y convierten en hipótesis de trabajo sobre el proceso.
- Articulación entre la teoría y la práctica.
- Se busca la explicación dinámica y cambiante de las situaciones (no busca relación causa- efecto).

- Prioriza la participación de la comunidad y apoderamiento de los conocimientos.
- Combina investigación “social”, trabajo educativo y acción (práctica).
- Orientada hacia la acción y transformación de la realidad (intervención).

#### *Modalidades de métodos*

- 1) Investigación – acción participante (IAP).
- 2) Estudios etnográficos.
- 3) Teorías fundamentales (grounded theory- GT).
- 4) Análisis de discusión (AD)

### **3.2 Conceptualizando la IAP**

La sigla IAP<sup>71</sup> significa: I: Investigación; A: Acción; P: Participativa. Este enfoque metodológico nace en los años 70 a partir de la experiencia de la Educación Popular (Paulo Freire) con una orientación sociológica de la teoría de la dependencia – Liberación (Camilo Torres), siendo asumida luego por las ciencias humanas, ciencias de la educación, la pastoral y la teología; este método está asociado a la intervención comunitaria, gestada en los países de América Latina (Brasil y Colombia). La IAP es un enfoque investigativo y una metodología de investigación, aplicada a estudios de realidades humanas; este enfoque se refiere a una orientación teórica (filosofía, marco teórico) en torno a cómo investigar; como metodología, refiere a procedimientos específicos para llevar adelante una investigación – estudio científico diferente de la investigación tradicional implicando una presencia real, concreta y de interrelación de la Investigación, de la Acción (praxis, llamada por algunos de sus impulsores) y de la Participación.

En ese sentido, José Rojas desarrolla cada una de las palabras que componen la sigla. Es Investigación porque orienta un proceso de estudio de la realidad o de aspectos determinados de ella, con rigor científico. Es acción (asistencialista, o solidaria, o transformadora); la misma es entendida no solo como el simple actuar, o cualquier tipo de

---

<sup>71</sup> Rojas, José Raúl. Investigación – Acción – Participativa. Tomado de: Asociación Internacional de Facilitadores. En la Iniciativa de Comunicación desde agosto 13, 2002. Actualizado en mayo, 19, 2002. Artículo extraído de internet: [amauta-international.com/iap.html](http://amauta-international.com/iap.html).

acción, sino como acción que conduce al cambio social estructural; esta acción es llamada por algunos de sus impulsores, praxis (proceso síntesis entre Teoría y práctica), siendo el resultado de una reflexión – investigación sobre la realidad abordada, no solo para conocerla sino para transformarla. Es participativa ya que la investigación no es realizada solo por expertos sino con la participación de la comunidad involucrada en ella, queriendo de esta manera superar la investigación al servicio de unos pocos; los problemas a investigar son definidos, analizados y resueltos por los propios afectados, logrando de esta forma que la participación sea un derecho de todos a ser sujetos de historia es decir sujetos de los procesos específicos que cada grupo va llevando adelante.

En síntesis, el supuesto es que las personas construyen la realidad en la que viven a partir del descubrimiento de sí mismos (investigación), y de la interpretación de su cultura (participación) y de las transformaciones que implementan (acción).

Esta modalidad de investigación como veremos, y retomando el planteo de José Rojas implica una reformulación epistemológica, política como así también metodológica. *“Epistemológicamente: supone romper con el binomio clásico de sujeto y objeto de investigación. Esto supone un cambio grande en las concepciones de trabajo científico, de la metodología y de la teoría misma. Acá, todos son sujetos y objetos de investigación, lo cual implica que la verdad – ciencia- teoría se va logrando en la acción participativa comunitaria. La teoría va a ser resultado del aporte popular, leído, justificado, convalidado, orientado por los métodos científicos; desde ese punto de vista, todos aportan: el pueblo – miembros de una comunidad, los técnicos, los expertos. Políticamente: supone el que toda investigación parta de la realidad con su situación estructural concreta, la reflexión, para ayudar a transformarla creativamente, con la participación de la comunidad implicada. El objeto final es la transformación de la realidad social en beneficio de las personas involucradas; esto implica operar también al interno del sistema vigente. Metodológicamente: supone un proceso modesto y sencillo al alcance de todos, pero a la vez que lleve: a la participación procesual, a asumir crítica y estructuralmente la realidad, a la reflexión seria y profunda de sus causas y tendencias, a conclusiones científicas, a estrategias concretas y realizables, a una planeación, a una*

*praxis – acción renovada y transformadora en la que vaya interviniendo toda la comunidad, a una continua reflexión sobre la praxis para hacerla cada vez más liberadora y transformadora de la realidad”<sup>72</sup>.*

Entonces, desde esta concepción epistemológica, estamos rompiendo, como se señalaba anteriormente, la relación sujeto – objeto como así también con la de dominación-dependencia que lleva implícita. Además, esto significa el reconocimiento del saber popular, saber tan valioso como el académico. En ese sentido, es que decimos que las características que reflejan la pertinencia de este marco es que el problema, tiene su origen en la comunidad; la finalidad única es la transformación estructural y el mejoramiento de vida de los implicados; la IAP implica a la comunidad como participante en el proceso de intervención.

### **3.3 Educación Popular y IAP**

En efecto y al hablar de la IAP, considero además, que corresponde conceptualizar el término Educación Popular definido desde una perspectiva de la praxis; en ese sentido Carlos Núñez sostiene: *“Educación Popular es un proceso de formación y capacitación que se da dentro desde una perspectiva política de clase y que forma parte o se vincula a la acción organizada del pueblo para lograr el objetivo de construir una sociedad nueva de acuerdo a sus intereses”<sup>73</sup>.*

Por ello, cuando nos referimos a un proceso educativo popular, nos estamos refiriendo a una forma especial de producir conocimiento, de una metodología, es decir, con objetivos, métodos y técnicas que pretenden lograr la apropiación de los contenidos con el fin de generar acciones transformadoras.

Como sostiene Cristina Oholeguy: *“En esta orientación metodológica, no todo proceso educativo es necesariamente un proceso de investigación propiamente dicho, si*

---

<sup>72</sup> Rojas, José Raúl. Investigación – Acción – Participativa. Tomado de: Asociación Internacional de Facilitadores. En la Iniciativa de Comunicación desde agosto 13, 2002. Actualizado en mayo, 19, 2002. Artículo extraído de internet: [amauta-international.com/iap.html](http://amauta-international.com/iap.html).

<sup>73</sup> Núñez, Carlos. Educar para transformar – transformar para educar. Una perspectiva dialéctica y liberadora de educación y comunicación popular. Ed. Hhumanitas. Argentina, 1986.

bien una de las características de la Educación Popular es la permanente actitud investigativa que requieren y adquieren sus prácticas”<sup>74</sup>. Por esto, desde los diferentes Equipos de trabajo que participamos de esta práctica, pudimos acceder a diferentes fuentes de información tanto primarias como secundarias.

Esta propuesta de investigación genera la oportunidad de trascender muchas veces, la realidad en la que viven diferentes grupos, colectivos sociales, entre otros. Paulo Freire decía: *“Lo que tenemos que hacer es proponer a la gente, a través de sus contradicciones básicas, su situación existencial, concreta, presente como problema, que a la vez desafía y exige respuesta, no solo a nivel intelectual sino a nivel de la acción”*<sup>75</sup> y agregaba más aún: *“Las contradicciones concienciadas no le dan más descanso (al ser humano en proceso de educación verdadera) sino que vuelven insoportable la acomodación”*<sup>76</sup>.

Con este planteo metodológico, comparto lo que se sostiene muchas veces cuando hablamos del sentido de la práctica profesional del Trabajo Social: *“El sentido de la práctica profesional es objeto de permanente tensión, su contribución a un determinado proyecto político global no es resultado de una decisión tomada de una vez para siempre. Esta es la gran riqueza de la práctica, que nos coloca como profesión en constante movimiento y siempre en tensión”*<sup>77</sup>.

Paulo Freire nos hablaba de trabajar con las contradicciones de la gente, en ese sentido también podemos afirmar que nuestra propia práctica genera algunas contradicciones que promueve en la mayoría de los casos procesos de discusión y reflexión de la misma en distintos ámbitos institucionales, académicos, gremiales, entre otros. En efecto, José Luis Rebellato sostiene: *“Si esta situación no es objeto de una*

---

<sup>74</sup> Oholeguy, Cristina. “El Arte de Sembrar” La motivación y la participación desde un enfoque de la Educación Popular. En Revista Multiversidad Nº 13. Alternativas desde la diversidad, saberes y prácticas de Educación Popular. Ediciones Ideas. Montevideo. Año 2004. p. 30.

<sup>75</sup> Freire, Paulo. “Pedagogía del Oprimido”. Siglo XXI. Ed. México, 2002. p. 20.

<sup>76</sup> Idem.

<sup>77</sup> Casas Alejandro, González, Laura, Machado, Gustavo, Brenes, Alicia, Burgueño, Maite. Proyectos ético – político profesionales y proyectos societarios: reflexiones y desafíos a partir de algunos aportes de José Luis Rebellato. Ponencia presentada y publicada en el Libro del X Congreso Nacional de Trabajo Social: “Trabajo Social en un contexto de cambio: una mirada hacia nuestro quehacer profesional”. Montevideo, 15 y 16 de Mayo de 2008. p. 170.

*autorreflexión, se oculta un conflicto que es profundo: el conflicto entre mundos distintos y entre lógicas distintas. Y como todo conflicto, cuando es reprimido, genera situaciones ambiguas y falsas soluciones prácticas al rol profesional”<sup>78</sup>.*

Como señaláramos anteriormente sobre esta propuesta investigativa, el conocimiento y la acción se relacionan en una dimensión dialéctica generando a su vez una relación dinámica entre teoría y práctica, sin perder sus respectivas especificidades. Se planteaba la tensión entre teoría y práctica que aún sigue siendo objeto de análisis en las Ciencias Sociales. Blanca Acosta señala: *“Consideramos si, que desde los procesos de Educación Popular, es un avance en el intento de generar rupturas epistemológicas en el campo educativo y en la producción de conocimientos que aporten a procesos transformadores de la realidad social”<sup>79</sup>.*

Muchas veces, en el marco de esta relación planteada existe un componente que es fundamental que es el político, en tanto participación e intervención del sujeto en los acontecimientos históricos, dando cuenta de la dimensión ideológica en el análisis e interpretación de la realidad social y de su propia construcción social.

Desde esta perspectiva, la investigación participativa se orienta a descubrir los objetos que condicionan el desarrollo humano y social con un objetivo transformador de dichos objetos. De esta manera, en la medida que los sujetos se encuentren y se apropien de estos objetos es que podrán transformarlos desplegando en la práctica como dice Paulo Freire su capacidad como sujetos. En este sentido, *“el saber incorporado a través del análisis colectivo, aporta a la construcción de un poder local superando la ética autoritaria y se apoya en la construcción de nuevas actitudes, nuevas identidades y nuevas modalidades de relacionamiento social en un proceso esencialmente pedagógico”<sup>80</sup>.*

Uno de los principios de este enfoque radica en que la elaboración de conocimientos no puede ser solo un producto académico sino una construcción colectiva como resultado de un proceso de conocimiento social y no solo individual; por ello en Educación Popular decimos que es un beneficio del cual se apropian las instituciones,

---

<sup>78</sup> Rebellato, José Luis. *Ética y práctica social*. Editorial EPPAL. Montevideo, 1989. p.140.

<sup>79</sup> Acosta, Blanca. *Proyecto de Investigación: Inclusión Social y Territorio*. Multiversidad Franciscana de América Latina. Montevideo, 2004.

<sup>80</sup> Idem.

organizaciones sociales, populares y aporta a la búsqueda de soluciones en espacios de discusión, indagación y análisis.

*“Proceso que implica tomar parte en la acción de conocer, ubicando un papel protagónico del sujeto cognoscente en el descubrimiento de su propia realidad. En tanto descubro aquellos determinantes que afectan mi calidad de vida es que puedo modificarlos”<sup>81</sup>.*

En el marco de esta metodología de trabajo, consideramos que es de relevancia, la priorización de un determinado tipo de situaciones en el diseño de una estrategia de intervención, en tanto permite seleccionar criterios en forma colectiva elevando los niveles de conciencia crítica, trascendiendo las situaciones particulares, ampliando la mirada al contexto, ubicando las lógicas institucionales y de los propios sujetos en una búsqueda compartida de respuestas a las situaciones sociales.

Es un proceso de aprendizaje que por cierto incluye un transformar y transformarse en donde como sujetos activos modificamos la realidad y ésta a nosotros, donde las diversas subjetividades están presentes y se expresan en temores, preconceptos, mitos, resistencias, etc.

A lo largo de la experiencia planteada y durante la implementación de la propuesta metodológica se utilizaron distintas “técnicas participativas para la educación popular” que habilitaron y fortalecieron los diferentes espacios de participación, en especial aquellos vinculados al trabajo grupal.

Las mismas tienen un corte educativo y participativo, de creación y recreación de conocimientos, donde en este caso para la práctica social, el saber de la gente, sus historias, vivencias, la lectura de la realidad, sentimientos, la forma que intentan resolver sus problemas, es el punto de partida.

Esto, desde la Metodología Participativa, nos permite tener como punto de inicio, lo que la población con la que trabajamos, sabe, vive y siente; es decir, su contexto o realidad objetiva; su práctica social o accionar consciente e intencionado.

Haciendo referencia a la práctica social Carmen Terra plantea: *“La práctica social*

---

<sup>81</sup> Idem.

*puede ser visualizada como lugar de creación, liberación, encuentro tanto como espacio de alienación, sometimiento, destrucción. O sea, que se trata de un lugar y praxis compleja, espacio relacional, construido y signado por el conflicto social y los desafíos sociales, culturales, éticos y políticos que apelan a una reflexión y posicionamiento crítico. Quehacer o trabajo humano sobre si. Paulo Freire nos dice es un lugar de creación de cualidades, creación y recreación de relaciones. Desde su concepción es un espacio o tejido relacional construido por la acción humana en sociedad, construido en el conflicto y la ambigüedad, pudiendo dar cuenta de unas prácticas de libertad o de unas prácticas de dominación, de sometimiento, de alienación, finalmente de deshumanización. Su noción parece compatible con la idea presentada por Michel Foucault de la ética como práctica de la libertad, definición y ejercicio de las prácticas de libertad”<sup>82</sup>.*

En el capítulo 1, se hacía referencia a Pilar, una vecina del Barrio La Boyada, compartiendo su experiencia de coordinación de un Taller sobre parasitosis; en ese sentido y en el marco de la propuesta metodológica que aquí se presenta, Pilar también nos expresaba lo siguiente: *“el rescate está en saber compartir, no ponerte como el que sabes más, porque todos sabíamos algo del tema del taller, siempre tenemos conocimientos, lo cual no quita que sigamos aprendiendo”<sup>83</sup>.*

Estos relatos, como el de otros que se han ido incluyendo a lo largo de esta monografía, dan cuenta de una forma de entender el conocimiento y los saberes de los vecinos, como saberes válidos, la posibilidad de descubrir nuevos conocimientos que permiten cambiar algunos comportamientos y actitudes.

En ese sentido: *“Hay una tensión planteada en la articulación de saberes diferentes (el académico-profesional y el “popular”) que se conjugan en la producción de las prácticas sociales. Estos saberes encierran representaciones y poderes asimétricos, colocando el*

---

<sup>82</sup> Terra, Carmen. “La Práctica como fuente de una elaboración ética: Discusión de algunos riesgos en Trabajo Social”. Documento de circulación restringida. Material de apoyo al dictado de ética profesional en la MIP. Texto de la clase correspondiente al curso 2000, MIP II que, con una mínima reformulación, fue el referente en la clase correspondiente al curso 2001 de la MIP II, noviembre 2001. El texto forma parte de una elaboración más extensa sobre ética y ciencias sociales.

<sup>83</sup> Tomado del Testimonio de Pilar. En Acosta, Blanca, Cabo, María Elisa, Germán, Diego. Inclusión Social y Territorio. Revista Multiversidad N° 14. Ediciones Ideas. Montevideo. Año 2006.p. 79

*conflicto de la distribución/construcción/ejercicio del poder”<sup>84</sup>.*

Por eso, considero oportuno plantear, algunos aspectos significativos vinculados al poder, principalmente al poder del saber que muchas se entrelaza bastante con el ejercicio profesional: *“El poder del saber que socialmente se reconoce es muy distinto al poder del conocimiento real, el poder del conocimiento de la aproximación, de la investigación permanente. Nuestra sociedad valora generalmente el saber “académico”, aquel que hace más ruido, en cambio el saber de quienes viven investigando una realidad cotidiana y tienen cosas para aportar, el saber que surge de una interrelación de distintos saberes, ése que generalmente no se valora. En muchos casos también se lo tacha más bien de payada, cuando en realidad es una construcción”<sup>85</sup>.*

Sin dudas, los testimonios que se fueron recogiendo a lo largo de estas prácticas, que he compartido junto a otros compañeros, han proporcionado buenos mapas cognitivos, los cuales han sido uno de los instrumentos principales de todo el proceso investigativo.

En efecto, José Luis Rebellato, hablando de la “educación liberadora” que proponía para la construcción de identidades autónomas y de un marxismo humanista decía:

*“Ciertamente encontrarán en la metodología de la investigación participativa un camino para escuchar la voz de la gente. Una investigación participativa que cree profundamente en la inteligencia popular y que considera que no es posible construir poderes sociales si a la vez no se construyen saberes sociales (...) la clave de una investigación es la formulación de las preguntas (...) una investigación no puede transformarse en mitologización de la espontaneidad. Espontáneamente nuestra voz reproduce la voz de la dominación. De ahí que la tarea clave del intelectual orgánico sea*

---

<sup>84</sup> Casas Alejandro, González, Laura, Machado, Gustavo, Brenes, Alicia, Burgueño, Maite. Proyectos ético – político profesionales y proyectos societarios: reflexiones y desafíos a partir de algunos aportes de José Luis Rebellato. Ponencia presentada y publicada en el Libro del X Congreso Nacional de Trabajo Social: “Trabajo Social en un contexto de cambio: una mirada hacia nuestro quehacer profesional”. Montevideo, 15 y 16 de Mayo de 2008. p. 170.

<sup>85</sup> Dotti, Lucía, Oholeguy, Cristina, Kruse, Herman, Sténeri, Teresita. Ética y Poder. Ponencia presentada en el VI Encuentro Nacional de Trabajadores Sociales Municipales: “Hacia un debate del Trabajo Social Municipal”. 12 y 13 de Abril de 2002, Campus Municipal del Departamento de Maldonado. En Revista de Trabajo Social Nº 26. Año 2002.p. 35-36.

*ayudar a que los grupos se enfrenten con la contradicción, mostrar las incongruencias – obviamente también sus propias incoherencias- descubrir potencialidades como también señalar entrañamientos. Debemos ser investigadores de la esperanza, no de la resignación. Investigadores desafiantes, no meros facilitadores”<sup>86</sup>.*

Estas técnicas que mencionábamos en párrafos anteriores, en todo momento, fueron orientadas al logro de un objetivo, las cuales permitieron guiar la discusión hacia el tema de interés y generar un proceso colectivo de discusión y reflexión. En efecto, los objetivos y la metodología utilizada siempre fueron explicitados en los diferentes espacios grupales.

En este sentido, considero que el profesional debe ser activo, creativo, moderador de la práctica pedagógica, alguien que decide las opciones metodológicas en función de fundamentos que le proporcionen una racionalidad a sus acciones.

Teniendo en cuenta esta línea, es que se enmarca la concepción humanista de la educación apuntando a la formación integral y al pleno desarrollo individual, potenciando la capacidad de aprender a aprender y un espíritu crítico en el marco de los valores solidarios y democráticos que sustentan el ideal del ciudadano entendido en todo sus aspectos.

El concebir el espacio social como un sistema de posiciones relativas y dinámicas y no desde individuos ubicados estáticamente dentro de la estructura social, permite cuestionar la “posición” hegemónica tradicional del profesional en el proceso de intervención, para entender, que no son los profesionales los que crean el sistema sino que se insertan a unas realidades, a unas actividades, a unas acciones que han comenzado mucho antes de su intervención y que continuarán después de ella.

---

<sup>86</sup> Rebellato, José Luis. “Ética de la Liberación”. M.F.A..L. – Nordan Comunidad. Montevideo. 2000. p. 70 – 71.

### **3.4 Profundizando en algunos aspectos de la estrategia metodológica utilizada en la práctica investigativa que se ha venido presentando.**

Desde este marco metodológico que se ha venido planteando, la estrategia metodológica a implementar durante el proyecto de investigación consistió en una modalidad investigativa que permitiera la participación de actores que estuvieran realizando prácticas sociales con inserción territorial, en un proceso de conocimiento compartido que lograra habilitar y fortalecer espacios de politización e inclusión social.

El proyecto de investigación tenía planteando inicialmente ocho grandes momentos metodológicos que estuvieron orientados principalmente, desde la concepción de la IAP, a generar un proceso participativo en las organizaciones barriales y en los propios vecinos, conociendo y apropiándose de las técnicas de conocimiento y acción propuestas.

Las organizaciones vecinales, vínculo relevante durante el transcurso del proceso, fueron las que estuvieron trabajando junto al equipo en la realización de los talleres donde participaron otros vecinos del barrio.

Entre los aspectos que fuimos definiendo en relación a la propuesta metodológica, se destacan los siguientes: tres referentes importantes en el tema de la investigación, los primeros pobladores de los asentamientos considerados, que permitiera rescatar el proceso histórico, las organizaciones barriales y los vecinos concejales.

Otro aspecto no menor, es que los Equipos Barriales que participaron de este proceso también comprenden estos perfiles de actores.

El procedimiento desarrollado consistió en lo siguiente: se trabajó con integrantes de las organizaciones la propuesta, su intencionalidad y metodología, se acordaron los informantes claves y calificados según el tipo de información que requerían los indicadores que se seleccionaron; organización para el relevamiento de la información, los espacios de análisis y socialización de los avances y un encuentro final donde estaba previsto compartir la sistematización de la investigación cuyo instrumento principal era un audio-visual.

Por otro lado, se abordó con referentes barriales de las distintas sub-zonas lo que era un testimonio, el tipo de preguntas (pocas y abiertas) que orientaron el relato; evitando sugerir respuestas o anécdotas que interfirieran en el testimonio del vecino, seleccionado además aquellos vecinos con los cuales se tiene buena relación.

La construcción del mapa de inclusión social fue la estrategia central del proyecto, en tanto de que se trata de una construcción colectiva que refleja la circulación social de los habitantes de los asentamientos, cercanía geográfica y la diversidad de prácticas constitutivas de procesos de politización, en un diálogo con la realidad concreta de cada espacio territorial.

Además de las técnicas planteadas inicialmente en el proyecto, se definieron otras de carácter participativo y novedosas en el campo de la educación popular, como ser la construcción de mapas cognitivos, que permite ubicar la percepción que tienen los vecinos del espacio y cuáles son sus principales referencias en el territorio, complementaria a esta técnica, otra que consiste en un debate grupal acerca del ayer, hoy y mañana de esas percepciones construidas desde el territorio. “Sentir el Barrio”, es otra técnica que permite construir con los vecinos un mapa emocional del barrio, además de profundizar en aspectos sobre la visión del mismo en un mapa que se construye colectivamente.

Estas y otras técnicas se ubicaron en distintos momentos del proceso de investigación, con el objetivo de habilitar espacios de reflexión y profundización acerca de lo que descubrimos junto a los distintos actores que participaron de la propuesta.

En síntesis, la metodología desarrollada, sustenta una determinada concepción del conocimiento y su utilidad en los procesos de transformación social, utilizando un variado instrumental técnico que no sólo permite recoger la información pertinente a la temática en estudio, sino fundamentalmente generar espacios colectivos de análisis de los datos e ir construyendo propuestas constructoras de ciudadanía.

Cómo señalaba en párrafos anteriores, se realizaron testimonios a informantes claves y calificados, entrevistas en profundidad y talleres de análisis, donde la técnica del

testimonio también la llevaron a cabo vecinos participantes del proceso investigativo.

La propuesta de ser investigadores de su propia realidad entusiasmó muchísimo y encontramos una fuerte motivación en llevar adelante esta tarea.

## **Reflexiones Finales**

En primer lugar, si bien es cierto que las sociedades latinoamericanas, estamos sufriendo diversas transformaciones en materia de globalización y mundialización donde predomina la individualización, estos sectores de la población con los que trabajamos, muchas veces buscan una alternativa de vida diferente, reivindicando sus derechos e intereses, además de encontrarse en la búsqueda de identidades colectivas, buscando un sentido de pertenencia.

En este sentido, José Luis Rebellato señala: *“Las crisis son posibilidades históricas de autocrítica, de creatividad y de construcción de alternativas”* y aclara: *“en el caso de la Educación Popular, construcción de alternativas junto con los sectores populares y sus organizaciones. La educación popular liberadora supone la constitución del sujeto popular en sujeto de saber y poder. El reconocimiento de un saber y un poder requiere una transformación profunda de los intelectuales, técnicos y educadores, en el sentido de una puesta y confianza en las potencialidades de los actores sociales populares...las atracciones del poder de dominación son hoy en día muy fuertes. Por eso no dudo en hablar de una crisis en la Educación Popular. Los organismos internacionales han captado su potencialidad y hacen claros intentos por “cooptarla”. El desafío se mantiene y se renueva. Se trata de salir fortalecidos de esta crisis.”*<sup>87</sup>

Por otro lado, considero que a partir de la lectura realizada y el análisis de los autores que se fueron citando a lo largo del presente trabajo, tengo la expectativa de que el mismo permite construir un marco de apoyo a la comprensión de estos fenómenos territoriales, cuyos principales protagonistas dan cuenta de resistencias y alternativas de lucha, construyendo estrategias novedosas ante los desafíos visualizados y considerados por ellos mismos como prioritarios.

Estos vecinos centran sus expectativas en que a partir de este proceso de investigación pueda mostrarse en forma organizada la historia de lucha, conquistas y

---

<sup>87</sup> Rebellato, José Luis: *Ética de la Liberación*, Comunidad del Sur. Montevideo, 2000.

frustraciones que han venido recorriendo a lo largo de este tiempo; sus características comunes pero fundamentalmente sus particularidades que dan cuenta de los momentos en que en forma colectiva ocuparon esos terrenos, los criterios de convivencia social, las prioridades que establecieron para dar respuestas a sus necesidades; sus posicionamientos y estrategias ante los actores institucionales; sus niveles de incertidumbre ante la posibilidad de re-alojos y la falta de información por parte de autoridades responsables.

El conocimiento que fue aportando este proceso en torno a las ocupaciones de tierra como forma de resolver “la cuestión de la vivienda”, como necesidad explícita de las familias y personas que están recorriendo esta experiencia, da cuenta de múltiples factores que aportan a la comprensión de este fenómeno urbano que es objeto de estudio de las políticas sociales de Estado.

Abordar el tema de las necesidades sociales desde una perspectiva teórica-práctica implica situarse en la revisión del concepto que vienen realizando algunos autores, donde dicha categoría se complejiza desde sus dimensiones de análisis.

Algunos aspectos motivan la revisión del concepto; por un lado desde la lógica del sistema capitalista, se diseñan políticas que no quiebran su lógica y que no permiten el avance de caminos transformadores de las situaciones de pobreza de amplios sectores de la población, el enfoque positivista que se sustenta en ésta lógica habilita el uso de metodologías que sólo describen un sistema de necesidades considerado válido para describir la sociedad occidental y ser aplicado a diversas realidades culturales; un fundamento filosófico de corte individual, donde recae en el sujeto la potestad y responsabilidad en la satisfacción de las necesidades humanas y un concepto de desarrollo que enfatiza en determinados logros materiales como producto del esfuerzo individual y no en el desarrollo humano con énfasis en las personas.

¿Cómo se ubica el sujeto en la identificación de sus propias necesidades y las que trascienden lo individual y forman parte de un colectivo humano?

¿Qué rol le asigna al Estado en la construcción de respuestas y a su vez como ubica éste sus respuestas en cuanto a los diversos satisfactores que demandan las necesidades

sociales? Estas preguntas nos han conducido a reflexionar sobre varios elementos que se han colocado durante el transcurso de este trabajo y que surgen de los testimonios de los propios protagonistas.

En lo que refiere a Cotravi propiamente, el aislamiento que viven los vecinos, no se debe sólo a la ubicación geográfica del barrio, donde además las cooperativas que están sobre la calle Cibils son una especie de “muralla”, que no permite visualizar el barrio, sino a la dificultad de acceso a los servicios de la zona por las condiciones intransitables de las calles, la falta de locomoción, situaciones que hacen vivir como un “encierro” el habitar en ese territorio, por eso la expresión “el vas para afuera”.

Por otro lado una especie de sueño de ciudad, tener todos los servicios esenciales, la plaza, edificios, aunque aclaran que no pretenden tener un hospital “acá adentro”.

Estos imaginarios barriales dan cuenta de los sistemas de representación de los vecinos que usan y gestionan ese espacio como destinatarios y usuarios a la vez, insumos fundamentales en la planificación del hábitat y las prácticas organizacionales.

Es desde estos insumos que la Educación Popular construye junto al colectivo las opciones como resultado de la reflexión y donde el barrio organizado en sus distintas modalidades pone en práctica sus métodos de gestión y logra afrontar sus problemas con mayores niveles de resolución.

Está presente en estas representaciones una cultura local cuyo eje articulador y significativo fue el mundo del trabajo en el marco del desarrollo de los frigoríficos locales, donde el Cerro era como una ciudad con dinámica social, económica y cultural propia. Los cambios de orden político y económico marcan otra impronta en esta zona, donde se buscan nuevos perfiles para una identidad construida desde otros ordenamientos sociales produciendo sus propios sistemas de intercambios simbólicos, con prácticas organizativas que operan como resistencia a los dispositivos de poder.

En el caso de esta zona, la historia actúa en el presente como obstáculo a la creación de nuevas modalidades de participación y organización, constituyéndose como un mito condicionando el surgimiento de prácticas alternativas y generando mecanismos fuertemente excluyentes “la periferia no es el Cerro”. Por otro lado a su vez es un

referente sustancial en la pertenencia e identidad del “cerrense”.

Estos imaginarios del pasado sintetizan en el presente un volver a la “ciudad que fue” que se refleja en las expresiones: “sueño que sea una ciudad”, “el Cerro de antes”, dejando claro en el discurrir histórico los tiempos de gloria que vivenciaron los habitantes de la zona en la década del 60 y 70.

Los procesos colectivos comunitarios son contradictorios y no escapan a la lógica dominante; en ese sentido y reflexionando sobre el poder, Cristina Oholeguy señala: *“El poder dominante desarrolla entre nosotros sentimientos de inseguridad. El no puede mantenerse sin serializar, sin dividir y separar. Triunfa cuando nos obsesionamos con la seguridad y nos convertimos en pueblos de ovejas fáciles de disciplinar, convencido de que cada uno es un lobo capaz de atacar al otro, y apostamos a rechazar las etiquetas de profesión, sector social, nacionalidad, estado civil, etc con las que el poder intenta clasificarnos, uniformizar y aplastar la multiplicidad que es cada uno y las que formamos todos al mezclarnos dinámicamente. Las etiquetas y roles estereotipados suelen atrapar las potencialidades de los seres humanos y sus posibilidades de interacción y cambios”*<sup>88</sup>.

Si bien falta bastante en lo que respecta al fortalecimiento del poder de estos sectores de la población, es clave que se necesita de un proceso complejo ya que implica ir al encuentro de diversos sujetos en una lucha multifacética e integral. Es todo un desafío ya que se trata de construir diversas prácticas alternativas que se orienten a la transformación de este mundo, se hace pertinente favorecer la creación de lazos, redes para ir elaborando proyectos alternativos globales. Por eso hay que continuar insistiendo en la necesaria actitud de investigación participativa constante ya que en este desafío el análisis y la reflexión colectiva, aprendiendo de estas prácticas constituyen un aspecto importante a la hora de pensar en el diseño de proyectos alternativos.

Finalmente, quisiera destacar algunos aspectos vinculados a la riqueza de implementar la IAP en el marco del trabajo desarrollado con las organizaciones barriales

---

<sup>88</sup> Oholeguy, Cristina. Paulo Freire Hoy: De la Indignación a la Construcción de Alternativas. En Revista Multiversidad Nº 11 -12. La Alternativa de la Complejidad en tiempos de incertidumbre. Ediciones Ideas. Montevideo. Año 2003. p. 57.

participantes de esta experiencia.

Por un lado, rescatar el proceso participativo generado con las organizaciones barriales y los propios vecinos, conociendo y apropiándose de las técnicas de conocimiento y acción propuestas. En ese sentido, la participación *“significa que es un procedimiento metodológico que no puede llevarse a cabo sin la presencia y colaboración de las personas cuya situación se busca transformar, porque ellas mismas han juzgado necesaria la transformación y porque ellas mismas forman parte de ese proceso. Este carácter es la razón por la cual se considera que hay dos tipos de sujetos en este método: los agentes externos y los agentes internos de investigación, quienes a su vez son coinvestigadores”*<sup>89</sup>. Esas organizaciones vecinales, vínculo relevante durante todo el proceso de investigación, fueron las que trabajaron junto al Equipo la realización de los testimonios, como instancia previa a la implementación de los talleres (donde participaron otros vecinos del barrio) como espacio de aprendizaje de la IAP.

Por otro lado y teniendo en cuenta otras características de la IAP, como por ejemplo el mantener la coherencia ética entre actitudes, contenidos y métodos pedagógicos, el respeto y reconocimiento del otro además de su carácter transformador, hemos visualizado que durante su implementación, se lograron generar y fortalecer espacios de aprendizajes con la población sobre sus realidades, desde lo concreto y cotidiano hasta lo macro, profundizando procesos de ciudadanía; en el marco del fuerte sentido pedagógico que las Metodologías Participativas tienen como alguno de sus criterios, se pudieron habilitar espacios de reflexión, auto-reflexión y análisis, problematizando certezas, contradicciones, inequidades, habilitando también desde la diversidad, el marcar disensos, construir acuerdos y explicitar decisiones.

De esta forma y en el marco de los talleres de formación metodológica que se fueron desarrollando, desde el generar y construir colectivamente, se transfirieron instrumentos que permitieron que las organizaciones llevaran adelante su propio proceso.

Este trabajo reafirma instrumentos centrales de la Educación Popular, como es en

---

<sup>89</sup> Montero, Maritza. Hacer para Transformar. El método en la psicología comunitaria. Capítulo 5. La investigación –acción participativa: orígenes, definición y fundamentación epistemológica y teórica. Ed. Paidós 1º ed. Buenos Aires. Año 2006.p. 143.

este caso la IAP. Los testimonios<sup>90</sup> realizados por los mismos vecinos les permitió no solo la incorporación de la técnica, sino fundamentalmente rescatar el aprendizaje que significó su implementación. Expresaron que ubicarse en un rol diferente, de escucha y la posibilidad de tomar distancia en el escenario del testimonio, les permitió comprender mejor los comportamientos de los vecinos en los distintos espacios de encuentros.

Si bien era un diálogo entre vecinos, el hecho de que por un momento se diferenciaron los roles y el estar en una actitud de escucha, permitió ubicar el relato del otro en un contexto particular desde las propias vivencias y desde vivencias compartidas en tanto existe una historia en común que se construye en el día a día.

---

<sup>90</sup> Acosta, Blanca, Cabo, María Elisa, Germán, Diego. Inclusión Social y Territorio. En Revista Multiversidad Nº 14. Ediciones Ideas. Montevideo. Año 2006.p. 88.

## BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- ACOSTA, Blanca. Proyecto de Investigación: Inclusión Social y Territorio. Multiversidad Franciscana de América Latina. Montevideo, 2004.
- ACOSTA, Blanca, CABO María Elisa, GERMÁN, Diego. “Inclusión Social y Territorio”. En Revista Multiversidad Nº 14. Ediciones Ideas. Montevideo. Año 2006.
- AROCENA, José. El Desarrollo Local “Un desafío contemporáneo”. CLAEH. UCUDAL. Ed. Nueva Sociedad. 1995.
- BENTURA, José Pablo “Segregación Territorial. El fenómeno de los asentamientos en Montevideo”. En Revista Fronteras. Conferencia: “Los debates actuales en Trabajo Social y su impacto a nivel regional. Salto, 30 Nov – 1 Dic de 2001.
- CASAS, Alejandro, GONZÁLEZ, Laura, MACHADO, Gustavo, BRENES, Alicia, BURGUEÑO, Maite. Proyectos ético – político profesionales y proyectos societarios: reflexiones y desafíos a partir de algunos aportes de José Luis Rebellato. Ponencia presentada y publicada en el Libro del X Congreso Nacional de Trabajo Social: “Trabajo Social en un contexto de cambio: una mirada hacia nuestro quehacer profesional”. Montevideo, 15 y 16 de Mayo de 2008.
- CARBALLEDA, Alfredo: “La intervención en lo Social” – Exclusión e integración de los nuevos escenarios sociales. Buenos Aires. Ed. Paidós, 1ª edición año 2002.
- CASTELLS, Manuel: “La era de la información”. Vol. 2: “El poder de la identidad”. Ed. Alianza. Madrid, 1998.
- CRAVINO, María Cristina. “La propiedad de la tierra como un proceso. Estudio comparativo de casos en ocupaciones de tierras en el Área Metropolitana de Buenos Aires”. Land Tenure Issues in Latin America, Slas Conference, Brimingham, April 6-8, 2001.
- DOTTI, Lucía, OHOLEGUY, Cristina, KRUSE, Herman, STÉNERI, Teresita. Ética y Poder. Ponencia presentada en el VI Encuentro Nacional de Trabajadores Sociales Municipales: “Hacia un debate del Trabajo Social Municipal”. 12 y 13 de Abril de

- 2002, Campus Municipal del Departamento de Maldonado. En Revista de Trabajo Social N° 26. Año 2002.
- FORTUNA, Juan Carlos: “Asentamientos Irregulares Urbanos: Todo un desafío para las Políticas Sociales”. En Revista Vivienda Popular N° 5. Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República. Año 1999.
  - FRANCOIS Tomas: “La Irregularidad en el desarrollo urbano de América Latina”. Revista Mexicana de Sociología. 1/95.
  - FREIRE, Paulo. “El Grito Manso”. Buenos Aires. Ed. Siglo XXI, 2003.
  - FREIRE, Paulo. “Pedagogía del Oprimido”. Siglo XXI. Ed. México, 2002.
  - GARCÍA CANCLINI, Néstor. “Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad”. México, Ed. Grijalbo 1982.
  - GIROUX, Henry A. “Cruzando Límites. Trabajadores Culturales y políticas educativas”. Barcelona. Ed. Paidós. 1997.
  - GLEIZER ZALZMAN, Marcela. Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas, México, Juan Pablos Editor, 1997.
  - GOROSITO, Ricardo: “La regularización de los asentamientos como política social y de Estado”; en MVOTMA, “Asentamientos Irregulares”. Montevideo, 1996 (Garcé, 2004).
  - GRAVANO, Ariel: “Antropología de lo Barrial” – Estudios sobre la producción simbólica de la vida urbana. Ed. Espacio, Buenos Aires, 1ª edición 2003.
  - HELLER, Ágnes: Sociología de la Vida Cotidiana. Barcelona. Ed. Península. 1997.
  - LUKÁS, G: Ontología do ser social, Sao Pablo, Ciencias Humanas, 1979.
  - MACHADO, Gustavo. “Pobreza Urbana, Políticas Públicas de Vivienda y Participación Social”. En Revista Regional de Trabajo Social. Montevideo, Ed. Eppal, 2001.
  - MITJAVILA, Myriam: “Identidad social y Comunidad”. Notas acerca de las conexiones entre ambos conceptos. En cuaderno del CLAEH N° 69, Montevideo segunda serie, año 1994.

- MONTERO, Maritza: Hacer para Transformar. El método en la psicología comunitaria. Capítulo 5. La investigación –acción participativa: orígenes, definición y fundamentación epistemológica y teórica. Ed. Paidós 1º ed. Buenos Aires. Año 2006.
- NÚÑEZ, Carlos. Educar para transformar – transformar para educar. Una perspectiva dialéctica y liberadora de educación y comunicación popular. Ed. Hvumanitas. Argentina, 1986.
- OHOLEGUY, Cristina. “El Arte de Sembrar” La motivación y la participación desde un enfoque de la Educación Popular. En Revista Multiversidad Nº 13. Alternativas desde la diversidad, saberes y prácticas de Educación Popular. Ediciones Ideas. Montevideo. Año 2004.
- OHOLEGUY, Cristina. Paulo Freire Hoy: De la Indignación a la Construcción de Alternativas. En Revista Multiversidad Nº 11 -12. La Alternativa de la Complejidad en tiempos de incertidumbre. Ediciones Ideas. Montevideo. Año 2003.
- PAULA, J., LAMOGU, G. “Asentamientos Irregulares en Montevideo: El descubrimiento de Nuevas Tierras, su conquista e independencia”. En Revista Vivienda Popular Nº 5, Facultad de Arquitectura, UDELAR, 1999.
- PINTOS, Fernando (Coordinador). Isla de Mayo. Aproximaciones al debate sobre Identidad Local. Proyecto: “Reconstruir identidades para promover el desarrollo de pequeños pueblos de Florida”. Fondos Concursables para el Fomento Artístico y Cultural. Documentación de Historias Locales. Florida, Agosto de 2008.
- POL, E. y VARELA, S. “Calidad de Vida, identidad y sostenibilidad”. En Revista de Trabajo Social Nº 149. 1998.
- Principios de Sociología, México: Fondo de Cultura Económica, 1946; la edición original en alemán es de 1931.
- PUCCI, Lucila: “Autogestión comunitaria asistida de asentamientos populares urbanos: un método de trabajo con la comunidad” En: Red de Redes Las prácticas de la Intervención en Redes Sociales, Dabas Elina, Buenos Aires. Ed. Paidós, 1993.
- REBELLATO, José Luis. Ética y práctica social. Editorial EPPAL. Montevideo, 1989.

- REBELLATO, José Luis. "Reflexiones sobre el Plan de Estudio de la E.U.S.S". Revista de Trabajo Social Nº 9, Montevideo, 1990.
- REBELLATO, José Luis. "Ética de la Liberación". M.F.A.L. – Nordan Comunidad. Montevideo. 2000.
- ROJAS, José Raúl. Investigación – Acción – Participativa. Tomado de: Asociación Internacional de Facilitadores. En la Iniciativa de Comunicación desde agosto 13, 2002. Actualizado en mayo, 19, 2002. Artículo extraído de internet: [amauta-international.com/iap.html](http://amauta-international.com/iap.html).
- SIGAL, Silvia. "Marginalidad espacial, Estado y ciudadanía", en Revista Mexicana de Sociología, Año XLII, México, 1981.
- TANI, Ruben, García Núñez, María: "Textualización: la escritura como herramienta política. Alfabetización Digital Comunitaria". En revista Nº 14 de la Multiversidad Franciscana de América Latina (MFAL) Alternativas desde la Diversidad. Saberes y prácticas de Educación Popular/parte II. Ediciones Ideas. Montevideo. Año 2006.
- TONNIES. F: Comunidad y Sociedad. Buenos Aires. Losada. 1947.
- UBILLA, Pilar: "Cultura de la Resistencia – Resistencia Creativa: Una red de nuevas identidades y prácticas alternativas". En Revista Multiversidad Nº 13 "Alternativas desde la diversidad. Saberes y prácticas de Educación Popular". Año 2004.
- VILLASANTE, Tomás. "Sujetos en Movimiento. Redes y Procesos Creativos en la Complejidad Social. Construyendo Ciudadanía". Nordan Comunidad.

## FUENTES DOCUMENTALES

- DORNELL, Teresa. Diseños Cualitativos. Material de apoyo al espacio de Teoría de la asignatura MIP II. Año 2005.
- GERMÁN, Diego, TUCCI, Mariana, TURBAN, Federica. Proyecto de Intervención "Hacia la Búsqueda de una identidad colectiva del barrio Cotravi"; documento realizado en el marco de la asignatura MIP II. Montevideo, Octubre de 2002.

- GERMÁN, Diego. “Estudio de una categoría de análisis: Identidad – Comunidad”. Trabajo individual del MIP II, Montevideo, Diciembre de 2002.
- MERKLEN, Denis. “Más allá de la Pobreza. Cuando los olvidados se organizan. Las Organizaciones Sociales como capital social frente a los problemas de integración en barrios marginados”. Documento preparado para el Forum Cultura et Deoeloppement de la XL Asamblea anual de gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). París, 11 y 12 de Marzo de 1999.
- PÉREZ GARCÍA, Antonio. “Comunidades Locales”. En Guía de estudio, Unidad Temática Nº 4. Curso de Psicología Social 1. Año 2002.
- TERRA, Carmen. “La Práctica como fuente de una elaboración ética: Discusión de algunos riesgos en Trabajo Social”. Documento de circulación restringida. Material de apoyo al dictado de ética profesional en la MIP. Texto de la clase correspondiente al curso 2000, MIP II que, con una mínima reformulación, fue el referente en la clase correspondiente al curso 2001 de la MIP II, noviembre 2001. El texto forma parte de una elaboración más extensa sobre ética y ciencias sociales.